

COMEDIA FAMOSA, INDVSTRIAS CONTRA FINEZAS.

DE DON AGVSTIN MORETO

La Y = n.º 6

Hablan en ella las personas siguientes.

Dantea Infanta de Vngria.

Conde Palatino.

Roberto Principe de

Lisarda su hermana.

El Senescalbarba.

Transilvania.

Fernando, hermano del Rey de

Teslux gracioso.

Vn criado.

Bohemia. (Celia criada.

Vn Capitan.

Musicos, y acõpañamiẽtos.

* * JORNADA PRIMERA. * *

*Salen los musicos, y todos los galanes,
y damas, Lisarda, y Dantea con mu-
letillas, y sombreros con plu-
mas, y Dantea leyendo
una carta.*

Q Val dolor debe escoger
la mashidalga fineza?
vèr la querida belleza
muerta, ò en otro poder.

Lee Dñs. Otras dos vezes he avisado
à V. Alteza de el cuydado que
debe tener con los que le asistè,
porque ay embidia que solicite
su muerte. *Acaba de leer.*

Rep. Quien le dà este aviso, por la
Fer. evidècia, sin q̃ pueda dezir mas.

Test. ¡Quien serà, valgame el Cielo!
a quien este aviso me dà,
que tercera vez es ya,
aumentado mi rezelo?

*Los rielgos tan sin pensar,
que me avisan cada dia,
pues no ay fiesta ni alegria;
que no la turbe este azar.*

Fuerça es que finja, y que calle;
aunque es grande confusion
vèr el rielgo la razon
sin voz para averigualle.

Proseguid esta cancion,
que es muy del afecto mio,
porque con ella confio
alumbrar mi confusion.

Lis. Todos, hermana Dantea
sabiendo tu gusto, quieren
lograrle, porque prefieren
à su inclinacion tu idea,
y hazen bien, si ha de ser tuya
este Corona por ti.

Dñs. No es cierta, Lisarda en mi,
pudiendo tambien ser tuya.
De vn parto las dos quedamos
sobrinas del Rey de Vngria,
sin que para ser mas mia
qual fue primera sepamos;
Entre tan igual razon,
harà el Reyno tuyo, ò mio
la eleccion de nuel ro tio,
ausente, y sin sucesion;
porque assi el Emperador
la causa ha determinado,
como tan interessado

Teo 4-420-20

A

ca

en la paz del sucesor;
pues si es igual el derecho,
y en nuestro tio hasta aora,
la resolucio[n] ignora,
porque i[m]aginat[u] pecho,
que los Principes en mi
festejen vna esperanca,
de que no menor te alcanca;
fino mayor parte en ti?
Y si por festejarme
con vanidad, has pensado
que les debo mas cuydado;
y es esto lisongearme;
no lo has hecho con cordura;
porque vltraja mi persona
pensar que hazela corona,
lo que puede mi hermosura;
y alsí hermana, quando es llano,
que esta duda no te inquieta,
si es lisonja, no es discreta,
y si zelos, son en vano.

Lis. No es sino cono[c]imiento,
pues aprueba la razon,
que hara mejor eleccion
mi tio en ta entendimiento.

Rob. Con esta legeridad
me parece a mi mejor,
que mas festeja mi amor
a Vngria, que a tu beldad.
Pues siendo de Transilvania
dueño yo con la de Vngria,
nada es mayor que la mia
la Corona de Alemania.

Con. Yo, cuya vida es Litarda,
siendo el ver, que haga la suerte
Reyna a Dantea y la muerte
sera el estorvo, aunque tarda.
Pues si logra mi persona
lo que esta dispuesto ya,
su muerte asegurara
en Litarda la Corona.
Con que en competencia mia

no avra en el Norte otro estado
si junto el Palatinado
con la Corona de Vngria.

Fer. Yo, sin hazer competencia,
sigo mi destino aqui,
pues en Bohemia naci
segundo, y sin otra herencia.
Y sin que mi assumpto sea
la corona que procura,
solo aspiro a la hermosura
de la Divina Dantea.

Test. Que poco, Fernando, alcanca,
quien aprecia la hermosura,
mas que vn Reyno, a quien le dura
la belleza sin mudanca.
La Corona es si me basta,
y la hermosura en que fias,
es almendra quatro dias,
y luego se buelve passa.

Fer. Esto, Testuz, es querer.

Test. No es sino ter loco al fin.

Dant. Vamos entrando al jardin,
porque ya desco ver
sobre el problema propuesto
arguir, y defender
a los Principes, y ver
si puedo salir con esto
de mi obscura confusion.

Rob. De vuestras luzes, señora,
para discutir aora,
se alumbrara la razon.

Con. Y yo de que he de acertar
a la presumpcion me atrevo
quando por mi norte os li.
A questo, Litarda, es dar
seguridad a mi atoid.

Lis. Ya entiendo. *Fer.* Yo no aseguro
el acierto que procuro,
porque voy ciego. *Dan.* Venid.

*Vanse todos, y canta la musica, y
quedan Fernando, y Testuz.*

Mus. Qual dolor debe escoger

la m
vèr
mue
Test. Se
Fer. Qu
Test. Es
Fer. Bic
Test. Po
voy
Fer. Po
Test. Po
Qu
don
mue
què
tan
de s
susp
Si a
no c
ayon
con
Gul
los b
por
a qu
Bien
pion
pue
te q
Mas
esta
con
Fer. Co
Test. Po
aqu
fue
que
tan
Fer. Oy
Test. Y
por

la mas hidalga fineza?
 vè: la querida belleza
 muerta, ò en otro poder.

Test. Señor.

Fer. Qué quieres *Testuz*?

Test. Es esto amor?

Fer. Bien logrado.

Test. Pues si estás enamorado,
 voyme à poner vn capuz.

Fer. Pues por qué?

Test. Pregunta fria.

Quando vn amor has vencido;
 donde vn año arreo has sido
 muerto seis vezes al dia,
 qué gusto hallas en querer?
 tan buena vida es morir
 de soñar, y no dormir,
 suspirar, y no comer?

Si ay del den, por su rigor
 no comer, si no ay del den,
 ayunar siempre tambien
 con el gusto del favor.
 Gusto es andar vno echando
 los boses entre mil sustos,
 por dar regalos, ò gustos
 a quien le està maltratando?
 Bien al amor los primeros
 pisan desnudo en la fama,
 pues por regalar su dama,
 se quedan todos en cueros.
 Mas si de otra enamorado
 estavas antes, señor,
 como olvidaste este amor?

Fer. Con este nuevo cuidado.

Test. Pues aquella llama ardiente,
 aquel tormento incessante,
 fue amor de dos, y passante,
 que se acabò de repente?
 tan presto le has olvidado?

Fer. Oye, si quieres sabello.

Test. Y como, para aprendello,
 por si fuere enamorado.

Fer. Ya sabes, como ofendido
 del Rey mi hermano, tal
 de Boemia, quando fuy
 a Francia, donde admitido
 de su Rey Carlos, hallè
 tanto agasjo en su Corte;
 que a los Principes del Norte
 fama, y aplauso garè,
 y que al triunfo de mi nombre?

Test. Ya sè, que de ti obligada,
 y a tu valor inclinada
 la. *Fer.* No tu labio la nombre;
 que no conviene a su fama,
 si su error quieres que cuente;
 que aun ya perdida, y ausente,
 no es bien desayrar la Dama.

Test. Ya yo sè (llame se, pues,
 Laura, Porcia, ò Margarita;
 que el nombre no dà, ni quita
 mas del saberse quien es)
 que ella pudo enamorarte;
 que tu pudiste perderle,
 que ella diò en aborrecerte;
 y que tu diste en ahorcarte.
 Y al creer, viendola en sus trece;
 que por malo te dexava,
 hallaste, que a otro adorava,
 como a todas acontece.

Que este era vn necio, y vècella
 con su roña, ò carantoña
 pudo, y cierto que fue roña,
 pues te la pegò con ella.

Que tu te bolviste atrás,
 y que esto se quedò assí.

Fer. Pues si sabes hasta al,
 oye aora lo demás.
 Yo del desprecio encendido
 de su divina belleza,
 que atrastra mas la hermosura;
 por ingrata, que por bella.
 Viendome ya despreciado,
 por galan de menos prendas,

contra mi amor, de la injuria
quise armar la resistencia,
mas en quien tiene discurso,
ser vencido en competencia
de otro inferior, no es alivio;
porque aunque inferior le vca,
la cautela del dolor
luego à imaginar le lleva;
que el es de menos partes,
pues por el otro le dexan.

Y quando el conocimiento
este sentimiento vença,
y a la luz de la verdad
yo a todos mejor parezca;
si la dicha à que yo aspiro
es mi dama, y ella premia,
ò condena en su eleccion;
ò su mal gusto la yerra;
que le importará à mi brio;
ni a mi discrecion, que sea
la mejor para con todos,
si no lo es para con ella?

Para agradar à la dama,
no'es menester que yo tenga
gala que aventaje a todas,
discrecion, que a todos vèga;
que como està en su elecció,
y el gusto es quiè la gobierna;
no es menester ser mejor,
sino que se lo parezca.

Por esto serè en el mundo;
en èsto, y otras materias,
preferir hombres indignos
à gala, valor, y ciencia,
porque en las varias fortunas
del mundo, y sus diferencias,
estàn las dichas de muchos,
del error de otros còqueltas.

Luchando en esta batalla
mis locos discursos, era
mi imaginacion vn muro,
que allatayau las potencias.

Y a la voluntad subia
tremolando la vandera
del triunfo de los sentidos;
ya iba la razon tras ella,
aunque violenta, arrastrada;
derribando las almenas,
que ella misma en el discurso
fabricò para defensa.

Y quando en el duro asalto
destinayava su violencia,
de refresco la memoria
entrava rigiendo, fiera,
vn tercio de penamientos;
armados de duras penas,
de horas alegres passadas,
locas esperanças muertas.

Ya este postrero combate,
quedando el alma suspena,
sin armas para ofender;
para resistir sin fuerças,
clamava el amor, victoria;
y entrando la fortaleza
el rendido coraçon,

governador de la fuerça;
à la voluntad tirana
haziendo en aplauso ella
la salva de los suspiros,
baxava à dar la obediencia.
Passando, pues, esta muerte;
con la vida de la queixa,
me logrò la suerte vn dia
la ocasion de hablar cò ella;

Y viendo, que mi valor,
mi persona, y mi nobleza;
con el que me preferia,
no admitian competencia,
la dixè, llegando ya
à la apelacion postrera,
señora, aunque tu eleccion
aya dado la sentencia,
apelo à ti de ti misma,
y viengo al galan à premias.

el

el favor que ya me debes
 te pido, no el que me niegas;
 favor pido de justicia,
 justicia, sin ser sobervia,
 que lo que era gracia, ha hecho
 justicia la competencia.
 La gracia no se merece,
 que ya merecida, es deuda;
 mas concedida al indigno,
 la mereció el digno della.
 Ni en él caben tus favores,
 ni tu en él los aprovechas,
 que mucha agua en poco vaso,
 se derrama, y no le llena.
 Luego a mi solo lo debes,
 aunque de tu parte teas,
 no porque yo los merezca;
 sino porque él no los pierda;
 y no es vanidad, que yo
 le tome esta precedencia,
 que para ser mas que un necio,
 basta que yo no lo sea.
 Yo no me tengo por indigno,
 mas su ignorancia me alienta,
 porque al lado del que cae,
 mas firme va el que tropieza.
 Las discreciones se juzgan
 difícilmente a si mismas,
 pero medidas con otras,
 ellas mismas se sentencian.
 Tenerme yo por discreto,
 sería arrogancia ciega,
 no excederme a su ignorancia,
 fuera humildad; pero necia,
 A todas estas razones,
 quedando un poco suspensa,
 me respondió: D. Fernando,
 la razón poco aprovecha,
 que en elecciones del gusto,
 aunque otro mas lo merezca,
 aquel solo es el mas digno,
 que quiero yo que lo sea.

Viendo yo resolución
 tan libre, y tan desatenta;
 esfuerçé el alma rendida
 à la muerte de perderla.
 No halla la imaginacion
 remedio, que yo no hiziera
 por olvidarla, mas todos
 me doblavan la dolencia.
 Hasta que del mas común
 remedio que amor ordena;
 me valí, y sané con él,
 que es mirar otra belleza;
 que los remedios comunes
 nos ensena la experiencia,
 que son los mas despreciados,
 y los que mas aprovechan.
 Llegó, pues, à mi la fama
 de Lisarda, y de Dantea,
 sobrinas del Rey de Vngria;
 que de su Reyno herederas,
 ambas con igual decreto
 llamavan à competencia
 à los Principes vezinos.
 A la voz de su belleza,
 yo de mi dolor herido,
 vine à Vngria, y hallé en ella
 con el Conde Palatino,
 à la pretension propuesta;
 al Transilvano al de Cleves;
 y otros, de cuya grandeza
 la pretension era digna;
 y entre ocasión de las fiestas
 de una junta, en que à la dama
 davan todos precedencia,
 à Dantea el Palatino
 defendía y avasallaba
 de que à quien mas estimaba;
 siendo el casario cautela.
 El Transilvano ambicioso,
 que mas la Corona quería,
 que la hermosura; por ver
 mas espantado en Dantea.

con el favor de su tío,
que tiene autente en la guerra
del Turco, la defer dia,
y todas estas cautelas
se yo de avilo seguro,
aunque las ignoren ellas.

De los demás el intento
no digo, porque en la empresa
son ellos dos los que tienen
las esperanças mas cerca.

Sali yo de aventurero,
y en mi empresa era la letra;
mirando a un cielo estrellado;
Si aquí para mí ay estrella,
la mejor será la mía.

Gané el aplauso en la fiesta;
y aunque Dantea, y Lisarda
tratan con tanta entereza
a los Principes, que nunca
su semblante diferencia
a ninguno el agasajo,
yo las debí mas fineza.

De entrambas favorecido
me alenté a la competencia;
mas no festejando a entrambas;
porque siempre hallé Dantea
de vna oculta simpatia
en mí mas correspondencia.

Hize empeño, en amoremme,
por apagar la centella,
que aun en mi pecho durava,
y fúe con tanta violencia,
que sin pensar el peligro,
hallé el pecho de manera,
que ya para sus ardores
estoy buscando defensa,
que es como quien al fuego
agua calentar intenta,
y por conseguirlo aprisa,
crece el fuego a la materia,
la llama a soplos aviva,
y quando menos lo piensa.

y vive el agua, y él no solo
en apreturarlo cessó;
mas para que no le abraze,
al ver della, le coehta
bolver a templar el agua
otra tanta diligencia.

Yo en fin estoy tan rendido,
que ya el temor me atormenta
de aquella desconfiança,
que me dá mi mala estrella;
Aquestos Principes son
cautelosos, su riqueza
es tanta como su industria,
yo no tengo en competencia
mas corona que mi espada,
mas oro que mi fineza;
pero sin que me acobarde
de mi destino la fuerça,
la oposicion del poder,
ni el temor de la cautela;
contra poder, y destino,
contra industrias, y violencias
he de apostar mi fortuna,
para conocer si es ella
quien fomenta mi desdicha:
Yo, poniendo en esta empresa
mi amor contra sus industrias,
he de ver como pelean,
entre cautela, y amor,
industrias contra finezas.

Test. Pues à Dantea, señor,
no aya aquí mas que Dantea;
Danteamos noche, y dia,
y al Duque, aquel gran Poeta,
has de leer siempre. *Fer.* Porque?

Test. Porque sepa que Danteas.

Fer. Mucho temo à mis contrarios,

Test. Dantearlos las cabeças.

Fer. Ya buelven por el jardín
à disputar el emblema.

Test. Pues, señor, cierra con ellos;
y rematalo en pendercia.

Fer.

Fer. Y luego? **Test. Hoir,** y que todos
qued. n hechos vnas bestias.

Mus. Qual dolor debe escoger, &c.

*Salen la Musica, y todos como
se entraron.*

Test. Tome Dantea lugar,
y comience la Academia.

Dant. Lisarda, aquí no ay razon,
porque en nada me prefieras,
sentemonos igualmente,
(que notable es su modestia!)

Lis. Tu lo verás, si yo logro
lo que mi ambicion intenta,
y el Conde logra su empeño.

Sientan/elas damas, y los galanes.

Dan. Repitan, pues, el problema.

Musi. Qual dolor debe escoger, &c.

Lis. Lo terrible es el dolor
de verla en otro poder,
pero dexarla de ver,
perpetuamente es mayor;
y pues es el mal menor,
aun que en poder de otro el verla,
quien escoge el no perderla,
es mas fino, y no cruel,
porque le está bien a él,
y le está mejor a ella.

Con. Verla morir, es vn mal,
que no ay poder que lo impida;
verla de otro poseida,
es mal, y afrenta f mortal;
si sobre vn mal sin igual
en verla vna afrenta lloro;
muera la vida que adoro,
que no ay razon, ni destino
q obligue vn pecho a vn ser fino
a costa de su decoro.

Dant. El desprecio de la dama
no es injuria del galan,
que despreciados están
los amantes con mas fama:
mas dolor para quien ama

sera mas quien ver procura,
porque el dolor mas le apura,
muerta su amada beldad,
quiere su comodidad
mucho mas que su hermosura.

Test. Si otro llegasse a alcançalla
dama, que a mi me arrastró,
no quisiera verlo yo,
muerta ya, sino matalla;
pero pues es la batalla
sobre si debe vn hambre
galan ver cortar su estambre,
antes que a otro abra la puerta;
yo la quisiera ver muerta,
pero avra de ser de hambre.

Cel. Querer por solo querer,
es el mas perfecto amor,
y a esse no ofende el dolor
de verla en otro poder;
luego el galan, que por ver
que otro goza lo que amava,
tanto su paciencia acaba,
que muerta quisiera verla;
no la quiso por quererla,
sino por lo que esperaba.

Rob. No espera el perfecto amor
ser de amor correspondido,
pero no ser ofendido,
es denda del pundonor;
quien escogio por mejor
a otro, me ofende, y maltrata;
su vida, su error el lata;
y que muera su belleza,
es mas hidaig fineza,
que verla viva y ingrata.

Fer. Aunque me ofendió el desden
de mi dama que a otro amó,
no es ingrata, pues pretasio
a quien la amava tambien:
mas doy que el nombre le den
de ingrata, bien que es error,
quanto mas fino es mi amor,

mas

Indisfrazas contra finezas.

mas hidalgo, y de mas precio,
si la perdonò el desprecio
à coita de mi dolor.

Rob. Ni hidalguia, ni fineza
es èr vn pecho constante
su dama con otro amante,
fino humildad y baxeza:
y es sin duda, que es flaqueza
de no osar verla morir
el querer verla vivir
con otro, y no puede ser;
que bien supiese querer,
el que lo pudo sufrir.

Fer. Esto es probar la grandeza
de rigor, y yo confieso,
q es mas dolor, mas por esso
lo ha de escoger mi fineza;
y confieso, que es flaqueza
de no querer mi temor
ver apagar su esplendor;
mas si flaqueza se llama
temer el mal de mi dama,
què puede ser fino amor?

Rob. Amor es, mas no hidalguia.

Fer. Mas hidalga es la piedad.

Rob. No ay piedad cò la crueldad.

Fer. Esta es mayor tirania.

Rob. Porquè, si la ofenta es mia?

Fer. La fineza la atropella.

Rob. Si èpre es menos mal el vella
muerta, que viviendo assi.

Fer. Esto es quererme yo à mi,
y esto es quererla yo a ella.

Rob. De la cobardia es maña
defender aqueste intento.

Fer. Siendo forçade argumento,
el que lo piensa se engaña.

Levanranse todos.

Dant. Basta no pàsse adelante;
no puede hallar la razon
luz para mi confusio. (res)

Test. Mi amo es el mas fino amâ

mas esta question se ajusta
con vn medio que yo dè.

Dant. Qual es?

Test. Que el galan que vò
que de otro su dama gusta,
mil patadas con despecho
la casque, que claro està
que ella no le morirà,
y èl quedará satisfecho.

Dau. No sè que es, hermana mia;
este mal, que quanto intento
para mi divertimiento,
para en mas melancolia.

Lis. Pues què quieres?

Dant. Solo eliros me alivia,
estàr a solas quiero.

Rob. Yo irè à bulcar el primero
medios para divertirlos. *Vase.*

Can. Yo harè lo mismo, Lisarda,
ya està vn veneno dispuesto,
para que logres con esto
la dicha q amor te aguarda.

Lis. El secreto es importante.

Can. Assegurado està en mi. *Vase.*

Li. Què me obligue el Còde assi,
y me canse el verle amantel
mas que mucho, si los ojos
puse en Fernando? Dantea,
ya que esse tu gusto sea,

dilatarlo, es darte enojos. *Va.*
Dant. q humilde es su pecho si èl
siempre me obliga à querello,
dexadme todos. *Te.* Oye ella.

El. Què es lo que me quiere èl,
que me llama tan de espacio?

Test. Quiero, y no sabè q quiero.

Ec. Yo, solo sè q ay dinero. (essa

Te. No es esso para Palacio. *Ca.* Ni

Test. Y quedo yo entablado.

El. q cosa? **Te.** Digo, avrà modo?

El. De què? *Vase.*

Test. He de dezirlo todo?

De

De algo, y se fue à lo callado.

Brava es la Celia. Fer. Señora,

si todos como yo estàn,

muy desconsolados van.

Dant. Pues de que lo estais aora?

Fer. De que si es gusto el quedaros

sola, pientan mis suspiros

que no obliga en asistiros

quien os alivia en dexaros.

Dant. Los accidentes del dia

no alteran la obligacion,

siempre es firme el coraçon,

si no la melancolia.

Fer. Si es tristeza, y no desden,

quien vive de su esperanza,

aviendo en el mal mudança,

podrà esperar algun bien?

Dant. Iros con algun favor

quereis, y es presto. Fe. Es verdad

Dios os guarde, y perdonad,

que es codicioso el amor. Vaf.

Test. Si sola es fuerza dexaros,

voyme, y lo siento à fee mia,

que contra la hypocondria

tengo vn remedio que daros.

Dā. Qual es? Te. Bié dexa mostrarse

que estais triste con exceso.

Dā. Si lo estoy. Test. Pues para esto

no ay cosa como alegrarse.

Dā. Bué remedio. Te. Y no es cruel.

Dan. No le falta mas que el medio.

Test. Pues nadie haze este remedio,

Sale el Senescal.

XX Sen. Los pies me dad, señora, que escondido,
hasta que sola vos ayais quedado,
en el jardin he estado.

Dant. Senescal, vos seais muy bien venido:

què es esta novedad? Sen. Contento vengo;

Dant. Dezid, que las albricias os prevengo.

Sen. La nueva en mi deseo viene tarde.

Vuestro tio, señora, que Dios guarde,
del peligro que espera, y no le estraña,

que no esté sano con él;

mas yo darè otro mas fino,

si esto es amor. Dan. ¿Es amor?

Test. En el mundo es vn licor,

que haze lo mismo que el vino;

pues quantos aman entiendo,

que estan borrachos à igual;

y con su dama es vn mal,

que se le quita durmiendo.

Dant. Y ay remedio para él?

Test. Escribir muchos papeles;

y si esse mal te condena,

no ay sino que atroche, y moche

escrivas toda esta noche,

y mañana estaràs buena.

Dant. Facil el remedio toco.

Test. V. Alteza le haga ya,

y veamos como le va.

Dā. Si harè andad. Te. Y cenar poco

Dan. Sois Medico? Test. De parola;

mas ferelo en dos instantes,

ordenando aquestos guantes,

digo huevos, y escarola;

Mas se receta esta cena

de valde? Dale una sortija;

Dant. Tomad aora.

Test. No señora, no señora.

V. Alteza estará buena. Vaf.

Dant. Este loco me entretiene,

no sè si es porque su dueño

dā à mi atencion mas empeño;

mas quien aqui dentro viene?

Dā

B

est

está a vista del Turco en la campaña;
y aunque con su valor siempre se halla,
viendo el dudoso fin de la batalla,
y en Vngria saltando su persona,
queda à muchos peligros la Corona,
resolvió anticipar su testamento,
a riesgo tan dudoso, y tan violento;
donde sois la llamada, y escogida
à la Corona en falta de su vida.

Mas por condicion manda, que en Vngria,
por Princesa no os juren, hasta el dia
que vos elijais dueño,
que à vuestra direccion fia el empeño.
A boca estas noticias me ha fiado,
que el testamento es este, que cerrado
à V. Alteza embia, mas le ordena,
que se abra, estando aquí su Corte plena.

Dant. Senescal, esta nueva, esta alegría,
siempre el amor que os tuve me debía.
Ya sabeis que por padre os he tenido,
que esto mi educacion os ha debido;
pero me hallais aquí con vn empeño,
que haze mayor el elegir yo dueño,
los Principes sabeis de que asistidas
mi hermana, y yo hemos sido pretendidas.

Sen. Ya sè que asisten oy à vuestra Corte,
à esta accion, los mas Principes del Norte.

Dant. Pues yo he tenido aviso repetido,
de que me guarde, que ay quien atrevido
intenta darme muerte.

Se. Como! valgame el Cielo! empeño fuerte!
muerte à vos? con qué medio?

Dant. No os asusteis, y vamos al remedio.

Sen. Sabeis quien es? *Dant.* Esta es la duda mía;
sospechar dellos, necedad seria,
pues pensar no se puede, que el que espera
la Corona por mí, matarme quiera:
mi hermana es tan modesta, y cortesana,
que mas es mi vassalla, que mi hermana.

Sen. Pues si vos aun estais en este engaño,
como se puede remediar el daño?

Dant. Las cosas que por sí van sucediendo;

À Vea

De Don Agustín Moreto:

À vezes al discurso vãn abriendo
luzes, para enmendar vna fortuna,
y aquesta nueva me ha ofrecido vna.
Bien puede ser, que el ver en mi persona
mas señas de heredar esta Corona,
aya movido esta atencion liviana,
en quien mejor q à mi, quiere à mi hermana.
Se. Bié puede ser. *Dñ.* Pues yo el remedio inteto
Sen. Como ha de ser señora?
Dani. Estadme atento.

Ya que en este testamento,
mi tio, que el Cielo guarde,
de la Corona de Vngria
oy heredera me haze,
fiando à mi discrecion,
que elija esposo, y amante,
su confianza me empeña
al acierto de casarme.
Escoger vna muger
de buen gusto, y bné dictamē,
buen galan, no es muy facil,
buen marido, no es muy facil.
Y este empeño, que es comun
en qualquiera muger, se haze
mas en mi, pues de ser Reyna
la circunstancia me añade.
Yo, como tal, bulcar debo
esposo, en quien juntos hallen
mi coraçon buen marido,
y mis vassallos buen padre:
mas que amor ha de tener
luzes de Rey quien me alcace,
que no casa como Reyna,
la que casa como amante.
Què importará el ser querida
si mal casada me hazen,
de mi Reyno mal regido
los amores populares?
Los suspiros de mi esposo,
que halago me harán, si traen
infiacionado de quejas
de mis vassallos el ayre?

Como podrè yo pensar,
que abraços, que fuerō antes
cuchillo para mis hijos,
à mi sin riesgo me enlacen?
Los braços darè mas grata
al Rey, que de vigilante,
mas por descanso los busque
que por cariño los halle.
Este acierto està enlaçado
con la noticia importante
del riesgo que me amenaza,
y vno, y otro ha de lograrle.
Vos os retirad aora,
y pues no os ha visto nadie,
aveis de entrar publicando,
que mi tio, que Dios guarde,
por heredera declara
à Lisarda, y al instante,
que el vfo de su asistencia,
como Princesa la trate,
guardareis el testamento,
y hasta lograr el dictamen
que llevo de entre los dos
no salga intento tan grave:
Si quien matare me queria
tirava à desheredarme,
que es preciso que esto sea,
no aviendo ofendido à nadie.
cessará su intento, y luego
saber quienes es mas facil,
y de quien guardarme debo,
quando Reyna me declare.

y al mismo tiempo podré
saber de entre mis galanes,
qual me queria ambicioso,
qual listongero, y amante,
sirviendome esta noticia,
de que confiriendo partes,
no escoja el entendimiento,
lo que los ojos engañe.

Vos direis, para lograr
la dilacion deste lance,
que el testame nro esperais;
y quando el caso llegare
de ver logrado mi intento,
vos hareis juntar los Grandes,
diziendo, que ya ha venido;
y yo entonces el dictamen
publicaré de mi industria,
que no avrà quien no le alabe;
sabiendo que mi motivo
ha sido vn riesgo tan grave
dar buen Rey à mis vassallos,
à mi pecho digno amante;
tranquilidad à mi Reyno,
exemplo a las Magestades,
y eterno aplauso a mi nombre,
pues saldrá de riesgos tales,
mi discrecion coronada,
porque la fama la cante.
Solo el silencio, señora,
darà alabanzas iguales
à vuestro ingenio: mas ya
en empeño semejante
la dilacion espeligo,
y no quiero dilatarle,
ni aun con el aplauso vuestro.

Dant. Pues, Senescal, à lograrle,
y procurad no ser visto.

San. Mil años el Cielo os guarde.

Vase, y sale Lisarda.

Li. Toda la Corte, Dantea,
se ha laborado esta tarde
con las fieltas, que oy intentan

los Principes alegrartē:

Dant. Qué es lo que dizes Lisarda?

Sale Testuz. *Doña*

Test. Iesus, que gran disparate!

Dant. Qué es esto? *Test.* Señora mia;

los Principes tus galanes,
que andan hechos maçapanes
para traerle alegria.

Por fiestas tienen contienda,
que han de pagar dos millones;
y yo les dixi: tontones,
que destruis vuestra hacienda;
Si hartarla quereis illos tales
de alegria verdadera,
ai està vna turtонера,
que dà la libra à dos reales.

Dant. Y tu amo, qué intēta hazer?

Test. q̄ ha de hazer el mas q̄ ama; q̄
que ha menester empenar
halajas para comer.

Dā. Tā pobre està? *Te.* Estā molesta
su pobreza, y aun la mia,
que damos ya señoria
à vn Vizconde que nos presta.

Dant. Y los Principes, que fiesta
hazen? *Test.* Ellos lo dirán;
que ya aqui viniendo vā.

Doña Salen los Principes.

Rob. Tal mascara como aquesta
no se avrà visto en Vngria.

Con. Mas fiesta serà el torneo.

Fer. Yo solo con mi deseo *Doña*

la podré dar alegria. *Sale Celia:*

Cel. Señoras, albricias pido.

Dā. Pues de que, Celia? *Cel.* Señora;
de que en Palacio entra aora
el Senescal. *Dan.* Qué avrà sido
la causa? *Li.* Ya desconfio
de la embidia que me espera
sin duda por su heredera
ya la ha nombrado mi tio.

Sale el Senescal, y arrodiase à Lisarda

Doña

San

Sen. Vuestra Alteza, gran señora,
me dé la mano á besar,
como Princesa de Vngria.

Li. Qué me deis, Senescal?

Sen. Que vuestronio, señora,
viendo el peligro en que está
su vida en tan dura guerra,
sin las armas de la edad,
por heredera os d' elira,
y este aviso anticipar
conmigo os quise, y tras mí
el testamento vendrá,
para que os jure este Reyno,
dadme la mano. *Li.* Tomad.

Dan. Cielos, que grave se ha puesto!
Vuestra Alteza. *Li.* Bien está.

Dan. Goze mil años. *Li.* Mi quarto
al del Rey luego mudad.

Dan. Goze mil años el Reyno.

Li. Claro es que le he de gozar.

Dan. Darle el parabien, es yerro. *ap.*
Goze la Corona en paz
Vuestra Alteza.

Li. Dios os guarde.

Dan. Cielos esta es la humildad! *ap.*

Sen. Presto dió fuego la industria.

Cond. Amor, ya mi dicha es mas,
pues sin ter cruel la logro.

Rob. Industriasolved atrás,
que ya á Lisarda es forçoso
quetter, si quiero reynar,
Señora, mi parabien,
no es mi atencion quien le dá,
sino el afecto, que siempre
arrastró en mi voluntad
vuestra divina hermosura.

Dan. Yo tenia buen galan.

Cond. Pues de mío, gran señora,
cierto es que segura estais,
pues sabeis, que siempre el alma
fue víctima á vuestro altar.

Li. Conmigo entrad, Senescal,

Sen. Ya voy. *Li.* Llámala á la guarda
que me venga á acompañar.

Dan. Yo iré, señora, á servirlos,
si esta licencia me dá

V. Alteza. *Li.* A vuestro quarto;
que allí mas decente estais.

Rob. Todos sirviendooos iremos.

Con. Dad licencia. *Li.* Acompañad,
que esta es galanteria,
que yo no puedo escusar. *Vanse.*

Cel. Señora, qué es lo que veo?

Dan. Descubriose la verdad.

Cel. La abeja se bolvió abispa.

Test. No la vâs á acompañar?

Señor, no dâs parabien?

No vês que Lisarda es ya
Reyna, y te puede hazer Rey?

Dant. Don Fernando, vos no vaís
á acompañar la Princesa?
el parabien no la dais?

Fer. Señora, no sè fingir.

Dan. Pues en que el fingir está?

Fer. En que no doy parabien
de lo que tengo pesar.

Dan. Pues en que el pesar teneis?

Fer. De que este Reyno perdais,
quando todos los del mundo
os diera mi voluntad.

Dan. Luego por mí lo aveis hecho?
mucho os debo. *Te.* Esto estimais,
no sabeis la buena estrella,
porque os tiene voluntad,
la Corona aveis perdido;
y si fuerais Reyna ya,
os bolvierais lavandera,
porque el os quiere no mas.

Dan. Mucho extraño vuestro amor;
si vna Corona dexais
por mí, que ya estoy tan pobre.

Fer. Siempre amor desuado está.

Dant. Que sea cierto, es lo q' dudo.

Fer. Pagarcisle, si le hallais?

DAN

Dant. No bastará agradecerle?
Test. Si es pobre, qué ha de pagar?
Fer. Quien agradece, ya estima.
Dant. Si esto es bastante, esperad.
Fer. Qué esperaré? **Dant.** Eltimació.
Fer. Y no podré esperar mas?
Dant. Pudiera dezir, que si.
Fer. Pues porqué me lo escusais?
Dant. Porque os digo que espereis.
Fer. Y en esto, que enigmas ay?
Dant. Que si me adelanto **Fer.** Qué?
Dant. No tendreis ya que esperar.
Fer. Luego voy con la esperanza?
Dant. Idos, que el tiempo dirá.
Fer. Qué es lo que dirá, señora?
Dant. Que lo que llevais es mas.
Fer. Mil años os guarde el Cielo. **V.**
Dant. Y él os dé felicidad.
Test. Y él nos dé que comer oy. **Vas.**
Cel. Esto, señora, es amar.
Dant. Ya sé quien me quiere bien,
 sabré quien me quiere mal.

JORNADA SEGUNDA.

Dale el Conde, el Senescal, y Lisarda.
Cond. Nunca, señora, creyera
 mudança en vuestra atencion.
Li. Conde, es ya mi obligacion
 muy distinta, que antes era:
 averme dado mi tio
 esta Corona, me obliga
 á que mi obediencia siga
 sus luzes sin alvedrio:
 casarme yo a mi eleccion,
 no es justo en aqueste estado.
Cond. Y avermelo asegurado,
 fue fineza, ó intencion?
Li. Entonces lo pude hazer.
Cond. Y aora, quien lo impidió?
Li. No lo averis pensado? **Cond.** No.
Li. El no averos menester;

ya, Conde, soy yo Princesa,
 y aqui para entre los dos,
 de aquella traicion, que á vos
 os encaigué, ya me pela,
 porque me obligó á temer
 lo mismo que yo intentava,
 mirad quien la fomentava
 como muda parecer.
Con. Que esto llegue yo á escuchar!
 vive el Cielo soberano,
 que de su desprecio vano
 la vengança he de tomar.
 No llgo á su hermana tarde,
 con intento, y con aviso,
 ella hara lo que ella quito:
 muy bien dezis. Dios os guarde.
Li. Que cansado pretendiente!
Sen. Señora, en esta eleccion
 puede vuestra discrecion
 hazer lo mas conveniente.
Li. Ya sé que lo ordena assi
 mi tio y me fia el empeño;
 mas yo pienso en otro dueño;
 qué me está mejor a mi.
Sen. Quien es, señora? **Li.** Pues yo
 quereis que os diga mi amante?
Sen. Pienso que os será importante.
Li. Pues yo imagino que no.
Sen. Mi consejo puede ser,
 que os sirva, quando yo no.
Li. Para elegir dueño yo,
 no he menester parecer.
Sen. Qué esto Lisarda encubias?
 ó que de cosas se vieran,
 si todos los hombres fueran
 Principes por quatro dias!
 Vuestra hermana viene aqui.
Salen Dantea, y Testuz.
Li. Ya me cansa tanta hermana;
 que vanidad tan liviana!
Dant. Tén, que Lisarda está alli.
Test. Por esto me entraré mas,
 por

porque tengo tal estrella,
que tambien privo con ella.

Dan. Qué dizes? *Test.* Tu lo verás.

Li. Testuz, *Test.* Bello Serafin,
beto la tierra hermitaña,
donde se plantò la caña
del corcho de tu chapin.

Li. Buen modo de saludarme.

Dan. Que aviendome visto entrar,
se ponga mi hermana à hablar
con vn bufon, sin mirarme!

Li. ¿ay de nuevo? *Te.* Mucho hallo
de nuevo siempre. *Li.* Y ¿es ello?

Test. Yo no trato de ir à vello,
porque no puedo comprallo.

Dan. Como tu Alteza ha pasado
la noche? *Li.* Ya se pasó,
y aya sido bien, ò no,
ya no puede dar cuydado.

Como acà no viene aora,
y el parabien no me ha dado
Fernando? te ha retirado?

Test. Si señora, y no señora.

Se ha retirado, porque
teme mucho el competir
con quien le ha de desluzir:
no se retira su fee,
porque su gusto, à mi ver,
tiene empeño verdadero.

Li. Con quic? *Test.* Cò vn çapatero,
vn fastre, y vn mercader.

Li. Y de amor? *Test.* Es evidencias
el es pobre, y yo su lobo,
tu eres Reyna, y el no es bobo,
saca tu la consecuencia.

Li. Por què no me vè?

Test. Esto es llano;
quieres que se muestre fino,
contra vn Conde Palatino,
y vn Principe Transilvano,
nombre, que solo al dezillo,
con el ruido que le toca,

se me llena a mi la boca,
desde colmillo à colmillo?
Y el siempre, pues Dios lo hizo,
en Fernando ha de parar,
que se lo puede llamar
vn totacavallerizo.

Li. A favores, ò del denes,
la persona es, por sus modos,
la que obliga. *Te.* Oy no, q todos
obligan persona, y bienes.

Li. Pues le falta? *Test.* En esto estás?
con que sustentarme a mi,
y subiendo desde aqui,
para todo lo demás.

Dale una cadena.

Li. Toma, y tendràs para ti.

Test. Cadena? mil vezes bueno;
çampola en el hondo seno.

Li. Porque la escondes así?

Test. Avrà quien llegue à pensar,
si la traigo al estricote,
que es cadena de galeote,
y me la pueden rapar.

Li. Què esto en Fernando es temor?

Test. Es cierto, señora mia.

Li. Pues yo imaginè que avia
en Fernando mas valor.

Dan. Iesvs con tanto Fernando!

Test. Mucho aqui se Fernandea,
y yo juzgo que Dantea
las tripas le estàn tallando.

Li. Di a Fernando, que el temor
nada ha llegado à adquirir.

Dan. Ya no lo puedo sufrir.

Li. Y que en Fernando el valor
es deuda. *Test.* Mucho se inclina
à Fernandear. *Dan.* No es desde?

Test. Señora, os parece bien
vigotes con Fernandina?

Li. Vè, y el temor le condena
à tu amo. *Test.* Así lo harè.

Li. Y bolveràs? *Test.* Bolverè

en gastandola cadena.

Li. Venid Senescal. *Dant.* Señora;
ya es hora, si has de salir
a la quinta. *Li.* Oy no quiero ir.

Dan. Pues por qué?

Li. No estoy aora
muy buena.

Dan. A sentir me obligo
tu mal. *Li.* Mas lo siento yo;
mas no es por ello, sino
por no llevarla conmigo, *Ap.*
pues siempre me ha de asistir
Dantea, quiera, o no quiera.

Dan. Si esto fingido no fuera, *Ap.*
quien lo llegara a sufrir?
pues qué intentas? *Li.* Ay porfia
como esta? Salir no espero,
y así estarme sola quiero,
que tengo melancolia.

Dan. Triste estás? *Li.* Por ver si así
se alborota la Ciudad. *Ap.*
Los Principes avisad,
que hagan la fiesta por mi. *Vas.*

Dan. Qué os parece, Senescal?

Sen. Señora, quando tu ingenio
con su industria no lograra
mas que este conocimiento,
por saber lo que en Lisarda
tenia oculto el silencio,
no era ocioso tu designio.

Dan. Pues ya he logrado vn acierto,
q es saber quien bien me quiere,
que como amor es incendio,
es lo mas facil de ver,
aunque este oculto en el pecho,
porque alumbra con las luzes,
lo que abraza con el fuego:
mas la traicion es tan sea,
que por aquel horror mesmo,
que ella causa a quien la ve,
mas dificil el intento
haze de quien la averigua,

pues por sus torpes defectos
ella misma a si se oculta,
sin diligencia del dueño;
siendo así, que es mas dificil,
les importa a mis desvelos
apurar toda la industria,
para salir deste empeño.
No sé que medio me valga
para saber con que intento,
o quien matarme intentava,
que no saber en su Reyno
de quien se puede fiar
quien le rige, o de que pecho
se debe guardar, es daño
tan irreparable, y ciego,
que el juicio mas desvelado
en acertar su gobierno,
quando pienta que le acierta,
suele errar con mas acierto:
yo sospecho; mas tened,
no sé quien entra aqui dentro;
retiraos a este aposento.

Sen. Bien dezis, q importa mucho,
Vase el Senescal, y sale el Conde.

Conde. Pues de vengar mi desprecio
tengo tan buena ocasion,
no dilatarla ptiendo.

Señora? *Dan.* Qué dezis Conde?

Conde. A mi fortuna agradezco
la dicha de hallaros sola.

Dant. Pues qué intentais?

Conde. Vn empeño,
que a vos os hará dichosa,
vengandoos a vn mismo tiempo
de quien contra vos queria
lograr vna traicion. *Dan.* Cielos
si es la noticia del daño,
que yo descubrir pretendo,
mucha fortuna es medirse
las dichas a mi deseo.

Pues por qué lo dilatais?

Conde. No sé si licencia tengo

del hab
Dant. Lico
aviso t
debien

Con. Pues
en vos
mas fa
para h
para a
de la t
daros
siende
ten ver
mas y
de qu
que e
tan c
ac ete
Esto
dilat
del m
de no

Lleg
de lu
cont
en ti
en so
dand
que
movi
que
os pr
Alie
en v
que
lo q
Y p
ni la
yo n
sin e
por

del hablar claro con vos.

Dant. Licencia? pues dudais esso?

aviso tan importante
debiera costarme ruego.

Con. Pues, señora, vuestra hermana,

en vos acaso creyendo
mas favor en vuestro tio,
para heredar este Reyno,
para asegurar en si
de la Corona el derecho,
daros la muerte intentava,
siendo el cruel instrumento
en veneno, y yo el ministro:
mas yo el peligro temiendo
de que se valiesse de otro,
que executara sangriento
tan cruel resolucion,
aceté en falso el empeño.

Esto me importa fingir, ^{apre}
dilatando tu deseo,
del modo que ya se infiere,
de no lograrse el efecto.

Llegó á este tiempo el aviso
de su eleccion, y yo viendo
contra vos trocarse en ella
en tirania el Imperio,
en sobervia la modestia;
dandoos aviso del riesgo;
que ocultava su cautela,
movido de los afectos
que siempre me aveis debido;
os propongo el mismo empeño.

Asegurad con su muerte
en vuestras manos el Cetro,
que en vos es justa vengança,
lo que traycion en tu pecho.
Y porque no os acobarde,
ni la execucion, ni el medio,
yo me ofrezco para todo,
sin esperança, ni premio,
porque es vna ingratitud

tan odiosa, que en mi zelo
solo su castigo mueve
la nobleza de mi aliento.

Dant. Cielos quanto sospechava
mi temor, ha sido cierto,
mas dissimularlo importa.

Con. Qué suspéde el valor vuestro?

Dant. Que dezis Conde, sabéis
con quié hablais? porq es cierto
que ignorais q hablais conmigo,
ó la obligacion que tengo.
Vos, con tal proposicion,
osiais perder, desatento,
à mi hermana su decoro,
y à mi atencion el respeto?
Tan sangrienta alevosia,
tan infame pensamiento,
ni nunca cabrá en el mio,
ni caber pudo en su pecho:
que à caber, siendo tan vna
nuestra sangre, el honor nuestros;
la voz que injurió la suya,
me avisará con el eco.

Tan grande es el desacato
de fingiros à vos mismo,
que ella quiso ser aleve,
como que yo serlo puedo.
Y así es verdad que fue falso,
que ella tuvo este deseo,
porque me deis el aviso
quádo en mi ha cessado el riesgo?
Mi hermana entonces pensava
ser mi vassalla, y oy cuerdo
mi tio la haze Princesa,
que mil años guarde el Cielo.
No era mejor avisarme
para enmendar sus excessos,
quando pudo ser castigo,
que quando es atrevimiento?
Ya, ni en mi ay riesgo, ni en ella;
luego vuestro injusto zelo

solo procura el delito,
pues ya no busca remedio.
Ea, Conde, que en el caso
se ve bien que vivis ciego,
pues no aveis tenido vista
para encubrir estos yerros.
Idos ya de mi presencia,
idos y advertid, que os ruego,
que por el honor de entrambos
esto sepulte el silencio:
que aunque sepa quié lo oyere,
lo que leal, noble, y cuerdo
respondió mi honor, será
descredito de mi pecho,
que me engan por muger
de semblante tan ligero,
que os puede dar osadía
para perderme el respeto.
Idos Conde,

3. 2. a
3. 2. a
Cond. Ya me voy;
pero siento, vive el Cielo;
que seáis leal con quien
os quiso dar vn veneno.
Dant. Ello, Conde, es afirmaros
en el engaño propuesto.
Con. Pues no, si pasó conmigo?
Dant. Qué es lo que dezis?
Cond. Que es cierto.
Dant. Mitad que estais engañado,
y esta es pasión de otro afecto.
Cond. Vive Dios que lo publique
a voces.
Dant. Conde, qué es esto?
Ola, criados: mi hermana
viene aquí y viven los Cielos,
Conde, si esto proseguis,
que le diga el error vuestro.
Señora, Cond. Caliad Dantea.
Dant. De mi labio ha de saberlo.
Cond. Y a me voy.
Dant. Pues qué esperais?

Con. El conderme allí pretendo, a
por si le dize a Lisarda
lo que ha de negar su pecho,
saldré, y harela el delayre,
de que sepa que es cierto,
diziéndole en la cara.

Dantea, guardaos el Cielo. *Vas.*

Dant. Porque se fuese fingi
que venia mi hermano; o pechos
humanos, lo que encubris
de baxo de vn mortal velo!

ya
Senescal? *Sale el Senescal.*

Sen. Señora mía,
ya escuché todo el suceso.

Dant. Qué os parece deste caso?

Sen. Doy alabanza a tu ingenio,
y de lo que no creyera
mudo he quedado, y suspenso;
quien tal pensare en Lisarda?

Dant. Ya me pesa de saberlo,
¿es como quien tiene vn vidro
del gusto de su desseo,
que es por hechura, y fineza
tan singular en estremo,
¿como él no ha de hallar otro,
y acabo con él bebiendo
le da vn golpe, y asustado
por de fuera, y por de dentro
le mira, y viéndole roto,
lo que buscó con desvelo,
le da tal petar al lado,
que le artoja con despecho.
Asi yo, tenia en mi hermana
vna amiga, en quien el Cielo
me dió por sangre, y amor,
lo que en otra hallar no espero;
Diose en la traicion vn golpe,
y procurando el desvelo
averiguar el delito,
me da tal petar al lado,
que como a vidro la artoja,

endo, a y como à hermana la pierdo,
quedando en el sentimiento
de que hallar puedo otra amiga,
mas otra hermana no puedo.

Cond. Cielos, segun lo que escuchó,
fingido fue el sentimiento!

Sen. Pues què es lo q̄ determinas?

Dant. Advertiroslo pretendo.

Sale Roberto.

Rob. Aun no ha salido Lisarda;

pero con Danrea encuentro

cara à cara retirarme,

por no defayraria, quiero,

si me habla este cancel

podrà tenerme encubierto,

sin que me vea, aunque palle,

pues ya es fuerza entrar adentro.

Dant. Donde el testamento està?

Sen. Guardado sièpre en mi pecho.

Dant. Pues Senescal, vos agora

avéis de juntar el Reyno,

diziendo, que ya ha venido,

y antes de abrille el pretexto

publicaré que he tenido,

pues de fingir con acuerdo,

que mi hermana era Princesa,

quando à mi en el testamento

me haze heredera mi tío,

ha resultado el acierto

de escoger yo buen esposo,

y asegurarme del riesgo,

y dar buen Principe à Vngria;

pues quando en Fernando veo

tan de mudas las finezas

de otros lastres, será cierto

que voirà à las de mi gusto

las luzes de su govieno.

Yo he de premiar sus finezas.

Sen. Tan cuerda eleccion apruebo.

Cond. Cielos, q̄ es lo q̄ he escuchado?

Rob. Ambicion, q̄ es lo q̄ advierto?

Cond. Que la Princesa es Danrea!

Rob. Y en Lisarda es fingimiento!

Cond. Pues aqui de mi cautela,

que ya es mas fixo el empeño

de hazerme yo Rey de Vngria,

ò vengarme del desprecio.

Rob. Pues aqui de mis industrias,

que si las finezas fueron

de Fernando las que obligan

à que le elija por dueño

yo, oponiendo mis industrias,

harè tus finezas menos.

Dant. Esto Senescal importa.

Sen. Luego voy à obedecerlo:

Dant. Obrad siempre con recato.

Sen. Copia ferè del silencio. Vase.

Rob. Agora entra bien mi industria,

que quando ella està enrediendo,

que yo ignoro lo que finge,

mejor enganarla puedo,

pues no sabe que la he oido.

Señora. Agora sale.

Dant. Guardaos el Cielo

Principe.

Rob. Tarde he logrado

la ocasion de mi deseo.

Dant. Vosteneis que desear,

siendo quien sois, y teniendo

el empleo de mi hermana?

Rob. Como engañà los sucesos ap.

No sabéis, señora, vos,

que siempre mis pensamientos

dediqué à vuestros aplausos?

Dant. Yo lo pensava, mas luego

que mi hermana fue escogida

para heredar este Reyno,

se mudò vuestro cariño,

con que no es de favir nuevo

dezirlos, que mas à mais

la Corona, que el fageto.

Rob. Pues en esto està engañado.

Dant. Pues qué engaño ay en esto?

Rob. El que el mudarme yo entóces

à aquel cortés cumplimiento,

fue cordura de mi amor,

para no imaginar grosero

la cautela del que acafo

fingió tristeza, y silencio,

por disimular el trato,

que tiene su amor secreto

con vuestra hermana, mas ya

lo dirà mejor el tiempo,

que serà el mejor testigo:

(con esto mi industria apruebo)

y para que conozcais

si es mi amor mas fino, y cierto,

ò si ama mas la Corona,

como dezis, que el sugeto,

ya que no os queda esperança

para heredar este Reyno,

os busca el alma que os quiere,

solamente por quereros,

para que de mis Estados

vengais à ser digno dueño.

Mi corona, mi riqueza,

y todo quanto poseo,

y el coraçon, que es lo mas,

à vuestras plantas ofrezco,

porque les deis el honor

de ser ya despojos vuestros.

Dant. Cielos, qué es esto q̄ escucho!

pues donde ran de secreto

aveis tenido esse amor!

Rob. Siendo vn bolcan en mi pecho,

hasta aver aora hallado

la ocasion de mi deseo.

Dant. Pues es delito quererme,

para encubrillo?

Rob. Fue atento

respeto de vuestra hermana,

à quien debi el cumplimiento;

que à vna dama la Corona,

el adorno, y el aprecio,

que no puede en la hermosura,

se le añade en el respeto.

Mas para que examinais

los motivos de mi afecto,

en si vengo tarde, ò no,

pues estando como os veo,

sin Corona, y sin herencia,

el buscaros, y el quereros,

de que no vengo ambicioso

es indicio à qualquier tiempo?

Dant. Esto sin duda es fineza,

mas lo que creer no puedo,

es, qu en Fernando aya engaño.

Dant. Sale Testuz, y Fernando.

Test. Entra, que ella està aquí detrás

espera, que està

aquí el Principe Roberto.

Dan. Pues que indicios teneis vos

de que aya tanto secreto

en mi hermana con su amor?

Test. Nunca mi dicha he compuesto

de los ayres del otro,

mejor os lo dirà el tiempo.

Dñ. Quiera amorque tal no diga.

Rob. Muy poco, señora, os debo,

pues no dais à tal fineza,

ni aun el agradecimiento.

Dant. Esse no puedo negarles;

creed Principe que os agradezco,

y estimo vuestra fineza.

Fe. Qué es lo q̄ he escuchado Cielos!

Test. q̄ has de escuchar, q̄ agradece?

pues esso no es santo, y bueno?

Rob. Que aceteis lo que ospropógo,

no os pido: mas por lo menos

dadme algunas esperanças.

Dan. Es Principe mucho empeño,

y ay en el que mirar muchos;

mas ya que no os dà mi pecho

esperança, no os la quita.

Rob. No es poca essa.

Dant. Si es consuelo,

llevad esse por aora.

Fer. Y esto?

Test. No parece buenos

pero no es mas que muy malos.

Rob. Yo voy, señora, contento

à empeñar con mis finezas

vuestros agradecimientos.

Dant. Siempre seràn estimadas.

Rob. Bastante es.

Dant. Guardaos el Cielo,

Vase.

Fer.

Fer. Testuz, vamos de aquí.

Test. Pues por qué?

Fer. Porque no quiero con muger, que estina à tantos mas amor. **Test.** Y es malo esto? si te quiere sobre tanto, no te pedirá dinero.

Dñ. ¿es esto? Fernando ha entrado, y se va al verme, si es cierto lo que el Principe me ha dicho?

Fer. Ven tras mi.

Test. Voyte siguiendo.

Dant. A Testuz?

Fer. Haz que no oyes.

Test. Ciento que eres majadero: si sabe que soy Testuz, no ves que no puedo menos de ser de oreja? que mandas, di? **Dant.** Se me haze de nuevo que no me hable Don Fernando.

Test. Tiene razon, que no es viejo, mas anda ronco de voz, porque está en muda.

Dant. Y qué es esto?

Test. Quiere mudarse.

Dant. Por qué?

Test. Porque el quarto que tenemos como no está asotinado, es malo para el Invierno.

Dant. Esta es tu mudança?

Test. Y otra, que tiene en el pensamiento.

Dant. Y de que es esta mudança, que pienas hazer?

Test. Esto es bueno, pues no sabes que es pabana?

Dñ. De dança es. Te. Claro está esto, pero tu entras en la dança.

Fer. Este criado es vn necio, si no tiene en que servir, que le deis licencia os ruego que le he menester aora.

Test. No des tal, que miente.

Dant. Es esto quereros ir? **Fer.** Irme, si, mas querer, no.

Dant. No lo entiendo.

Fer. Pues esto es dezir señora que he cobrado tanto miedo al querer que mis acciones sin voluntad las emprendo, con el uso de la vida, porque en todos mis sucesos tengo ya por experiencia, que mi fortuna, en sabiendo que quiero, me las malogra, y escarmentado en mi mesmo, lo que quiere el coraçon, lo recato aun de mi aseo, porque si quanto he querido, porque lo quise lo pierdo, mejor me está no querer, por ver si con esto enmiendo la esquivéz de mi fortuna, y por lograrlo, si puedo, quiero que entienda mi estrella que no quiero lo que quiero.

Dant. Esto es Fernando encubrirlos pero quereis enefeto.

Fer. No sé.

Dant. Vos me lo aveis dicho.

Fer. Si lo dixes, aora lo niego.

Test. Sino está ratificado bien puede negar.

Dant. No puedo saberlo yo?

Fer. No señora.

Dant. Yo D. Fernando os prometí no dezirlo à vuestra estrella.

Fer. Teneis vos mucho de Cielos y puede ser que esté en vos la estrella de que me quexo.

Dant. No está, si es la que imagino, que ya cayò esse luzero: en fin quereis sin querer?

Test. Esto, señora, es muy cierto, porque él come sin querer, pues siempre viene diziendo, que no trae gana, y se campa vn capon hasta los huesos; que yo imagino que traga por boca de cimiterio: sin querer bebe muy bien, sin querer duerme; mas esto

*Alamp
u. co
2. y 2. am
Dña.*

no imagino que es lo mas,
que pocos duermen queriendo,
y si descalabra alguno,
yo le disculpo con esso,
porque lo haze sin querer.

Dant. Qué esta genia encubierto!

Pues va se lo que quereis,
si Fernando, ya os entiendo,
mas pudierais no aver dicho
(pero para que me quexo, *Ap.*
si es darle la vanidad

de que tengo sentimiento?
El mismo me ha confirmado
el aviso que yo tengo,
pues este todo concuerda
con aquel trato secreto;

pues sino fuera verdad,
con que causa, o a que efecto
me hablara con este estilo,
no creyera lo que siento?
O mal aya la razon,
que quando el discurso necio
busca lo que le está mal,
le dà luzes para verlo!)

Fer. No dais licencia, señora?

Dant. Ya la teneis, idos luego.

Fer. Si los zelos eran malos,
esto es peor, que es desprecio. *ap.*
Pues porqué no he de quezarme?
mas que loco pensamiento
contra el mio, y su decoro!
Vèn Testuz, guardaos el Cielo.

Test. Pues va no podemos irnos.

Fer. Porqué?

Test. Nos sale al encuentro,
muy de Princesa Lisarda,
porque la vienen siguiendo
musica, damas, y enanos,
onze enanas, y diez negros.

*La musica delante, y damas, y Lisar-
da detrás.*

Mus. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Lis. Fernando está aqui, y Dantea,
ya con mas pesar la veo,

por hallarla con Fernando;
mas de qué está tan suspenso?
con esta ocasion la embidia
podré disfracar que tengo
de que Principe ninguno
intente hazerme vn festejo,
publicando que estoy triste,
quando à mi hermana le hizierõ.
Fernando, de qué tan triste?

Fer. Señora causa no tengo;
pues en qué se ve esse indicio?

Lis. Sino estais triste, suspenso
estais. **Fer.** Esso si, porque
es de la musica efecto,
y aqui mas, porque la letra
conviene à mi sentimiento.

Lis. Qué dize?

Fer. Bolued à oirlas;
assi explicarè mis zelos.

Mus. Solo el silencio es testigo, &c.

Fe. Yo figo vn pleyto en la Audiencia
de amor, que me ha condenado,
y viendome sentenciado,
no apelo de la sentenciar:
morir, y tener paciencia
es la apelacion que figo,
porque si la contradigo,
mal me podrè defender,
si en mi razon puede ser
solo el silencio testigo.
Si declaro la razon
que tengo para tanella,
se harà mayor la querella,
y mas mi condenacion;
pues si los remedios son
para dar mas sentimiento,
buscar, señora, no intento
mas remedio que morir,
pues si alguno ha de salir,
ha de ser de mi tormento.
Yo he merecido mi mal,
pues sabiendo que no es nuevo;
à pleytos de amor me atrevo,
siendo mi estrella el Fiscal:
de su destino fatal
lleno está el pecho, y intento,
necio, enmendar mi tormento,

pues

De Don Agustín Morelo.

pues dentro de mi dolor,
quiero que quepa el favor,
y aun no cabe lo que siento.
Siendo así, que me condena
mas mi suerte, que el rigor,
será doblarme el dolor,
buscar alivio à mi pena;
y pues muero en la cadena,
à que yo mismo me obligo,
yo me voy, y no prosigo
en explicarme, por ver
que me doy mas à entender
en todo lo que no digo. *Vas.*

Li. Yo no entiendo esto: oye aora

Test. ¿què tiene Fernando?

Li. De zelos và rebentando.

Li. De quíen?

Test. Muy bueno, señora,
no sabes su amor honesto?

Li. Si.

Test. Y quien competirle pudo?

Li. Si sè. *Test.* Aun lo dudas?

Li. Si dudo.

Test. Pues responderme con esto.

De Frayles acompañado
passava vn entierro vn dia,
y vno, à quien le parecia
el entierro autorizado,
à vn Frayle con inquietud,
quien ha muerto preguntò,
y el Frayle le respondió,
el que và en el ataud.

Li. De quien se puede quejar;
si de ninguno al amor
hize el mas leve favor?

Dan. Que mas tengo que escuchar?

Cielos, lo que yo tenia
por burlas, de veras es;
pues si esta evidencia vès
amor, cesse tu porfia;
pero que mal le resisto!
Si le dura su tristeza,

no canse yo à V. Alteza. *Vase.*

Li. jamàstan cuerda te he visto.

Sale el Conde.

XX Cond. Sola està aqui Lisarda, aora espero
ver si me llama su desden severo.

Li. El Conde viene aquí, no quiero hablalle;
porque me canso ya de desprecialle.

Con. Os vais por verme? *Li.* Si, q es engañaros
el deziros que no. *Cond.* Favor es claro,
pues sabed que estoy yo para buscado.

Li. Pues q os venga à buscar quiè lo ha pèsado.

Con. Pues no lo remitais à otra persona,
porque à vos os importa la Corona.

Li. Què dezis?

Cond. Bien pudiera yo vengarme
de vuestra ingratitud con retirarme;
mas no os quiero dexar, sabiendo aora
que me aueis menester; juzgais, señora,
que sois Princesa ya?

Li. Pues quien lo duda?

Cond. Solo quien sabe la intencion aguda

de

Industrias contra finezas.

de Dantea, pues siendo la nombrada,
y estando por Princesa declarada,
como esto ha de constar del testamento,
que trae el Senescal, para el intento
que ella sabe tambien, que esto fingiera
le ordenò al Senescal, y aora espera
juntar el Reyno, y declarar su empeño,
escogiendola Fernando por su dueño,
y yo el testigo soy de que lo intenta.

Li. Cielos, raro desayre, y rara afrenta!
Yo Princesa fingida! *Cond.* Ved, señoras,
si me avréis menester, pues soy yo aora
quien puede aseguraros valeroso
de tan grande desayre, y tan forçoso.

Li. Pues como puede ser? *Con.* Si yo lo hiziera,
que premio vuestro pecho me debiera?

Li. Siempre à ser vuestra desde aqui me allano.
Cond. Me dais esta palabra? *Li.* Y aun la mano.

Con. Qué fereis mia? *Li.* Vos fereis mi dueño.

Cond. Pues yo lo aceto, y vamos al empeño.

Vos teneis possession, que es lo primero,
y por Princesa os tiene el Reyno entero:
este secreto solo està fiado

al Senescal, que tiene resguardado
su credito en la fee del testamento,
porque no tenga oposicion mi intento,
aunque vos no, yo sé de aviso cierto,
que vuestro tio en la batalla ha muerto,
si el testamento dexò sepultado
en el silencio, como lo he pensado;
vuestro derecho en possession se queda,
sin que aya nadie que impedirlo pueda.

Li. Es sin duda.

Cond. Pues vamos à la empreta,
y para que os aclamen por Princesa,
quando esta nueva llegue à mis oidos,
tened vuestros parciales prevenidos.

Li. Pero si èl luego la traycion demuestra?

Con. Eso me toca à mi. *Li.* Y à mi el ser vuestra?
Pues donde vais aora? *Cond.* A executarallo.

Li. Pues no lo dilateis. *Cond.* Eso es lograllo.

Li.

1.º y 2.º dña

De Don Agustín Moreto.

Li. Yo espero coronar vuestra persona.

Cond. Yo á aseguráros voy esta Corona.

Vase, y sale Fernando, y Testuz.

Fer. Yo muero.

Test. Aqueste es el fruto

de amor. Fer. Yo muero Testuz.

Test. No era mejor el capuz,
que ir agora á sacar luto?

Fer. Muerto estoy.

Test. Bien lo encareces.

Yo apostaré, si esto es cierto,
qde aquí á mañana has muerto
mas de otras quarenta vezes.

Fer. Qual: mas Celia viene aquí,
no hables con ella. Test. Qué es no
estando rabiando yo *la corte*
de zelos? Fer. De zelos? Test. Si

Fer. Tu amor?

Test. Y amor que me calque,
que en mi alma tambien encarna.

Fer. Calla. Test. Pegáme la sarna,
y quieres que me rasque.

Sale Celia: Va

Cel. Aquí está: ó qué prevenido!
pero que mucho, si aguarda
a que oy te jure Lisarda,
pues los Grandes han venido,
y está Palacio hecho vn cielo
de joyas. Test. Digo, señora.

Cel. Pues sin cadenas agora?

Test. Para qué?

Cel. Causa es de duelo,
siendo Lisardo los dos.

Test. Tuvieramos mas trofeos
en esto que en ser Danteos;
pero son juizios de Dios.

Li. Si, que esto muy bien cóuerda
con estar tormento dando
a mi ama, y Lisardeando
por debaxo de la cuerda,
y tu otra criada entablas;

Test. Muger, quer todo esto es broza.

Cel. Pues no la ama? Te Ni la moça.

Fer. Qué dizes Celia? qué hablas?
yo a Lisarda? Cel. Somos ciegos?
la Corona os apasiona.

Test. Que no queremos Corona.

Cel. Por qué?

Test. Porque somos legos:

Fer. Bueno es esto, quando fiera
ella me ha muerto. Test. Pues no?
y está vivo, porque yo
le he dicho que no se muera.

Cel. Como, si ella tu impiedad
llorando está, porque ve
que no tiene fee.

Test. Qué es fee?

y esperança, y caridad.

Fer. Qué dizes? pierdo el sentido.

Cel. Que todo oy llorando ha estado;
mas de vn azumbre ha llorado.

Test. Tu pienso que lo has bebido.

Cel. Mas bela.

Fer. Verdad ha sido

su llanto, pues de cuydado

trae al Transilvano al lado.

Salen Roberto, y Dantea. Va

Test. Por Dios que le trae ceñido.

Rob. Mucho agradezco, señora,

a mi suerte que ayais visto

mi verdad, y mis finezas;

no sino industrias han sido. Ap.

Dant. Aquí está Fernando? Cielos,

mucho me arrastra el cariño!

mas primero es la razon

que el yerro de los sentidos.

Fer. Mira si por mi ha llorado:

sin mi estoy de lo que miro!

Test. Señor, que todas son vnas,

D.

no ay sino llevar cuchillos
los hombres, y ir degollando
mugeres como cochinos.

Cel. Ya del Reyno acompañada
viene Lisarda; que brio
trae la que ha de ser dichosa!

**Sale Lisarda, y toda la compañía con
cadenas, y joyas, como de jura.**

Li. Temblando estoy del peligro
del desayre que me espera,
si lo que me ha prometido
el Conde no sale cierto.

Dátea. Dá. A tus pies me humillo
hasta llegar la ocasión
esforçoso lo que finjo.

Li. Hermana, llega á mis brazos,
que deste Reyno el dominio,
desde aqui, mientras yo viva,
mas tuyo ha de ser que mio.
Esto me importa fingir,
por sino logro el designio.

Dan. Qué nuevo agasajo es este?
mi hermana á mi tal cariño?
cautela encierra; si acaso
de la verdad tiene indicio.
Pero como el Senescal
hasta agora no ha venido?

Dentro vozés. Afuera, apartad.

Li. Qué es esto? **Sale el Conde.**

Cond. El mas desdichado aviso
que venir pudo a tu Reyno,
logrese el intento mio.

Li. Pues qué ha sido? **Co.** El Senescal,
ayer, señora me dixo,
que antes que os jurasse el Reyno
tenia que hablar conmigo
cierto secreto importante;
y oy llamandome a esto mismo,
solos los dos en vn barco
nos alexamos al rio,
acaso por parecerle

mas solo, y secreto el sitio.

Y apenas a proponerle
començava, quando vin os,
que el barco, rota la quilla,
se iba a pique, y como el brio
dava a mi edad mas aliento,
salto del barco, y al rio
me arrojo, y en él, luchando
con el agua, el cielo quiso
que otro barco me socorra,
que acaso por allí vino.

Seguro yo, al Senescal
ir a socorrer quisimos;
mas por presto que llegamos,
no hallamos seña, ni indicio
desu persona, ni el barco,
por ser tan profundo el rio,
que como el mar desemboca,
dió con él en tus abismos.

Dá. Qué es lo que escucho! vassallos,
deudos, parciales, y amigos,
vuestra Princesa soy yo
por eleccion de mi tio,
que esto ordena el testamento
que el Senescal ha perdido.
Y el fingir yo que a Lisarda
nombrava, fue con motivo
de poder daros buen Rey,
y escoger yo buen marido;
y assegurarosme, avilada
de vna traycion que conmigo
lograr Lisarda intentava.

Rob. Y yo dello soy testigo.

Li. Ha de mi guarda, qué escucho
Soldados? **Salen los Soldados.**

Sola. Aqui atisistimos.

Tod. don. Nuestra Princesa Lisarda
viva. **Otros.** Viva,
viva muchos siglos.

Dan. Qué es esto alevos vassallos?
contra el orden de mi tio,

mi

mi raz
Lis. Prend
Fer. Cielo
vna co
y otra
Vive e
quanto
y el qu
es tray
y yo lo
Test. Y yo
mas no
sino fu
Lis. Lle

Todo. V
Rob. Esto
preven
el quer
Fer. Cont
yo solo
y mori
Dan. Ten
es aqui
mas qu
me saca
la volun
Cielos,
que solo
Lis. Llevar
Fer. Ha, pe
Cel. Qué es
señoraje
son esto
Cap. Veni
Dan. Ven
tendrán
quando
Con. No ha
me ha c
Lis. Entre t
porque
de algu
y assegu
con tu n

mi razón no ay quien defienda?

Lis. Prendedla.

Fer. Cielos, qué miro!

una cosa son los celos,

y otra mi dama en peligro.

Vive el Cielo que es verdad

quanto aquí Dantea ha dicho:

y el que lo contradixere

es traydor, y fementido,

y yo lo defenderé.

Test. Y yo desiendo lo mismo,

mas no podré sustentarlo,

sino fuere à pan, y vino.

Lis. Llevadla à su quarto presal

Dentro.

Todo 1. Viva Lisarda.

Rob. Esto ha sido

prevencion, y es ignorancia

el querer contradizirlo.

Fer. Contra todo vn Reyno entero,

yo solo lo contradigo,

y moriré en su defensa.

Dant. Tente Fernando, que el brio

es aquí temeridad,

mas que valor, sin peligro

me sacará deste empeño

la voluntad de mi tío,

Cielos, aquí he averiguado

que solo Fernando es fino.

Lis. Llevadla, pues, qué esperais?

Fer. Ha, pese el aliento mio!

Cel. Qué es preciso que esto sufra?

señoras; que rebolcillos

son estos?

Cap. Venid, señora.

Dant. Ven Celia; que su castigo

tendrán todos los traydores,

quando lo sepa mi tío.

Cap. No hará, q de q ya es muerto

me ha confirmado el aviso.

Lis. Entre tanto estaris presa,

porque no seas motivo

de algun tumulto en el Reyno,

y aseguraré el peligro

con tu muerte. Capitan,

llevadla como os he dicho,

y toda la guarda asista

en su quarto, por si atrevido

ay quien defenderla intente.

Y vos, Fernando, el castigo

desta ofladia os dará,

si os atreveis al delito

de bolver mas à Palacio;

venid vosotros conmigo.

Rob. Esto es lo que vence ahora,

y lo mejor es seguirlo.

Vase.

Cap. Señora, que yo obedezca,

en mi lealtad es preciso,

perdonadme.

Fer. Qué esto vea!

Dant. Fernando, solo he sentido.

Fer. Qué señora?

Dant. Aver pensado

que no erais vos el mas fino.

Fer. Así fuera poderoso.

Dant. La verdad siempre lo ha sido.

Fer. Ella, y mis braços serán

contra vuestros enemigos.

Dan. Tiempo vendrá de premiaros.

Fer. Y à mí de mostrar mis brios.

Dan. Las industrias me engañaron.

Fer. Hasta aquí ellas han vencido.

Dan. Pues no han de valer, si puedo.

Fer. Que dezis, que esto imagino.

Dant. Industrias contra Finezas.

Fer. Siempre temi este enemigo.

Dant. Guardaos el Cielo.

Fer. El os libre

de traydores, y peligros.

Test. Esto ha sido gran traycion,

que el Senescal en el rio,

para pasada por agua,

no era fresco vive Christo.

JORNADA TERCERA.

Salen Fernando, y Testuz.

Test. Esto ha sido gran traycion.

Fer. Qué importa averse sabido,

D 2

que

que el Palatino aya sido,
para lograr su intencion,
el que llamò al Senescal,
y el que al rio le llevò,
y en el la muerte le diò
con cautela desleal,
si se sabe desde ayer,
que el Rey murió en la batalla,
con que Lisarda no halla
quien resista su poder;
y yo medio no imagino
de poderlo restaurar.

Test. No podremos empalar
à este Conde Palatino.

Fer. Aunque mas empeño sea,
pudiera desafiarme,
y cuerpo à cuerpo matarme,
mas está presa Dantea,
y en su peligro interese
mas mi amor, que en él mi brio.

Test. Pues echale tu en el rio,
que yo soltaré la presa.

Fer. Al primer empeño vamos;
y ya que librarle es,
vamos confirmando, pues.

Test. Nuestro intento confirmamos.

Fer. Yo tuve vn papel por suerte,
en que Dantea me avisa,
que Lisarda. **Test.** Qué no es Lisarda?

Fer. Intenta daria la muerte.

Test. Y no como el Senescal,
que como viejo le vieron,
para el Rosario se dieron
vna muerte de cristal.

Fer. Y vnos vasallos leales
están resueltos por ella,
à librala, y defendella.

Test. Y yo doy fee en que los tales
están en Palacio aora.

Fer. Y el Capitan de la Guarda,
que antes defendió à Lisarda,
sabiendo su intento aora,
y que esto ha sido traicion,
promete leal, y amigo,
dexar abierto vn postigo.

Test. Pues de qué es tu pretension?
si esto está concertado,

que tienes tu aquí que hazer,
mas que tratar de comer
ello que te dan guisado?

Fer. Mas ay, pues aunque yo tengo
entre Bohemia, y Vngria
vna fortaleza mia,
donde llevarla prevengo,
me ha avisado el Capitan,
que desde anoche Lisarda
tanto de vista la guarda,
que con nplido no podrán,
mientras ella esté presente.

Test. Pues esto tiene remedio?

Fer. Si, que yo he pensado vn remedio,
que quite el inconveniente;
ir yo hablarla, y dar con arte,
tiempo à lo que se pretende.

Test. Buen remedio, si ella te prende,
y luego quiere tocarte.

Fer. Prohibiome entrar en Palacio,
pero el ir à hablarla no,
si importa, mas no sé yo
en que hablarla tan de espacio.

Test. Entra à daria vn buen consejo.

Fer. Y en que me he de dilatar?

Test. Di que la vés à contar
la vida de San Alexo.

Fer. Calla loco. **Test.** Pues no sea.

Di, para mas dilaciones,
que por quinientas razones
aborreces ya à Dantea;
y que el numero te pare,
y al infelaz à contar,
si ay yerro, buelve à empezar;
y si el tiempo te faltare,
despues de todas las quantas,
finge que la tienes fee,
y si pregunta, por qué?
di, estas son otras quinientas.

Fer. Poco reparas la fama,
que mi amor siempre ha tenido;
no sabes que ni aun fingido
sé yo hablar mal de mi dama.

Test. Pues yo no sé mas señor.

Fer. Yo ignoro medio bastante.

Test. Harto es, que siendo ignorante,
no sepas ser hablador.

Ma

Mas yá que tu el medio ignoras,
dexame ir à hablar con ella,
que yo me atrevo à tenella
la boca abierta seis horas.

Fer. Pues què harás, si esto te tocan,
para lograr esse intento?

Test. Darla à comer vn pimientito
con que se abrafe la boca.

Fer. O que cansada locura,
quando estoy tan obligado!

pero si del atrevido
siempre ha sido la ventura,
la mejor es arrojarme
à entrar, pues ya estoy acá,
que el acaso me dará
medios para dilatar me.

Testuz yo resuelvo à entrar,
tu en viendome con Lisarda,
al Capitan de la Guardia
al punto has de ir à avisar,
y à los parciales tambien,
que esperan con prevencion,

y si logran la ocasion,
bolando à avisarme vén,
que si ella vi con los otros,
seguir la es facil. *Test.* Muy bien,
que de acì vendrán tambien
siguiendonos à nosotros.

Fe. Que importa à nuestros cuidados
que ellos nos sigan despues?

Test. Estando pobres, no vés
que es forçoso ir alcançados?

Fer. Este es su quarto, al valor
se ha de fiar lo arriesgado.

Test. El mio no es abonado,
yo no le fio señor.

Fer. Tén que sale. *Test.* Miedo vil!
no te retires señor,

sino ponte con valor
à la puerta del coril.

Fe. Si yo llevo à hablar. *Te.* Yo callo.

Fer. Si, mas que te has de ir advierte.

Test. Mas toma tu bien la fuerte,
para que escape el cavallo.

Sale Lisarda.

Lis. Què es esto à imaginacion?
estando ya tan segura

en la Coroná, àun le durá
la inquietud al coraçon?
Mas mientras viva mi hermana,
es preciso en mi el rzelos;
mas si puedo, este desvelo
no ha de llegar à mañana,
que aunque aquí, muerto mi tio,
nadie su razon sabrà,
con su muerte quedará
mas fixo el derecho mio.
Desvelarme es importante
esta noche en assistir la,
sinò de verla, de oirla
no he de apartarme vn instante,
allà voy; pero que veo?

Test. Que te acomete señor?

Fer. Señora, el postrer favor
viene à lograr mi deseo,
si de vos licencia quiere
para partirse de Vngria.

Lis. Ya vuestro error la tenia.

Haze que se vá.

Test. Vive Dios que no te quiere.

Fer. Oid, esperad, señora,
que demis de lo que os pido,
para hablaros he venido.

Lis. Pues no os puedo oir agora;
à buen tiempo hablar desea,
quando me està el coraçon
culpando la dilacion
de no assistir à Danrea.

Fer. Mucha fuera la ignorancia
de entrar à hablaros aora,
quando no fuera señora
como de vuestra importancia.

Lis. Oiros, no puede ser
de tanta importancia en mi,
como el determine aqui.

Fer. Vos no lo podeis saber
sin oirme, y de essa duda
saldreis vos señoras, pues.

Lis. Ello es breve. *Test.* Breve es,
pero de letra menuda.

Fer. Tan breve como importante
à vuestro Reyno. *Test.* Frunciofe.

Lis. Pues dezid presto. *Test.* Clayofe.

Fer. Vete Testuz al instante.

Test.

Test. Ya voy, señor, si el sermón
se te olvida, que has pensado,
fingete aquí enamorado,
que esto es entera pasión.

Vase.

Fer. De dos intentos señora
en que hablaros deseavas
vno vuestro, y otro mio,
ambos de igual importancia;
no sé qual come primero,
que aunque vno en otro se enlaza
es poco atento, quien antes
de sus conveniencias trata.
Vive Dios, que yo no traygo
ningun intento en q̄ hablarla.

Aparte.

pero mientras se me ofrece,
este episodio me valga.

Lis. Pues si esto sabeis, dezid
la que debeis, ò si paran
en vn fin, por ser mas breves
dezidlas à vn tiempo entrambas.

Fer. Claro està que he de dezir
la vuestra antes que la mia;
porque si en mi la mas alta
es cumplir mi obligacion,
quando hablara mi ignorancia
primero en mi conveniencia,
à mi obligacion faltara,
y no tuviera ninguna,
por el yerro de intentarlas;
pues siendo menor qualquiera,
tratar della no es ventaja,
ni ser conveniencia puede,
quando la mayor me falta:
no es muy corto este camino,
si ella el passo no me ataja.

Lis. Nada de esto es del intento,
ò dezid, sin circunstancias
de respetos, y atenciones
el caso, ò bolved mañana,
que aora no puedo oiros.

Haze que se va.

Fer. Ella se va à la inmediata,
ya voy al caso señora.

Lis. Pues mirad que otra palabra,
fino es del, no os he de oir.

Fer. Pues como queréis que aya
menos respeto en mi labio,
quando sois vos có quien hablo,
y en mis atenciones salto?

Lis. Yo os permito essa atencion,
por ver el fin en que para,
dezidmelo sin respetos,
que para saberlo basta.

Fer. La deuda de la atencion,
por hazer à mi essa gracia,
vos bien podeis permitirla,
mas yo no podré olvidarla.
Aunque vos me deis licencia,
debo ser cortés: es falta
no serlo, y mayor entonces,
por la culpa de acertarla.
Quien haze en la cortesía
que se le dà repugnancia,
empeña à quien se la debe
con mas cuydado à la paga.
Mas quien la acera severo,
con soberbia confiança,
parece que la desprecia,
y haze grosero el que trata.

Lis. Pues qué tiene que ver esto
con el caso de importancia?
Fernando, en ser tan atento
con digresiones tan largas,
la atencion estais errando,
por la que ella me embaraza,
y yo yerro en escucharos.

Haze que se va.

Fer. Ya este episodio se acaba.

Detienela.

oid, esperad.

Lis. Para respecto ya basta;
qué es el caso?

Fer. Este, señora,

vase.

vuestro tío en la batalla,
por aquí va largo el cuento *Ap.*
murió, siendoos sus canas
de el verde laurel glorioso
que le previno la fama.

Li. Eso ya yo lo sabía:
lo que ignoro es lo que falta.

Fer. Un Reyno, señora mía,
es en qualquier ombro carga
que el mundo la haze ligera,
pero la razón petada.

Li. Es esto el caso, ó sermon?

Doña *Sale Testuz.*

Te. Ya aquel hōbre, á Dios gracias,
puso pies en polvorosa.

Fer. Pues sino he de hablar palabra
que no me la condenéis,
y quanto os propongo os cansa;
lo mejor será no hablaros,
y irme, que como yo vaya
teniendo licencia vuestra,
nada, señora, me falta. *Vase.*

Test. Vamos, que ya está en carrera,
que hubo indulgencia plenaria.

Li. Cielos, qué es esto Testuz?

Test. Señora, qué es lo que mandas,
que voy de priciá? *Li.* Detente.

Test. Bueno, si entendió la larga, *ton.*
y aora me dá con la misma,

es cosa de hazerme raxas; *Ap.*

presto, qué mandais, señora?

Li. ¿hōbre era aquel de q̄ hablayas?

Test. Es señora vn pobrete,
sobrinillo de mi hermana,
que es algo pariente vuestro:

Li. Mi dendo? *Test.* De vuestra casa
tiene tres quartos mucho ha.

Li. Como? *Te.* De vna carga de agua
que echa en ella cada día;
esto es en Dios, y en mi alma;
y a Dios, sino mandais mas,

Li. No te has de ir, aguarda:

Test. Por Dios que me dá con ella.

Li. Pues de que a tu amo avisavas,
que está en carrera?

Test. Eso es, q̄ se murió vna Beata;
y vn gran Varon Religioso
ha estado siete semanas
en oración, á saber
donde fue a parar su alma;
y dize que está en carrera.

Li. Pues le importa?

Test. Linda gracia,
si se ha de casar con ella.

Li. Có la muerta? *Te.* Otra q̄ escapa;

Li. Quié escapa? *Te.* Esta q̄ traygo,
y otra que tengo en el arca.

Li. Estás loco? *Test.* Si señora,
pues tu a preguntas me atas.

Li. Y qué tiene que ver esto
con el intento en que entravas?

Test. Pesa el alma que me hizo,
no tiene que ver con nada,
que esto es dezir que me dexes;

Li. Qué he de dexarte? *Te.* Ir á casa;

Li. Vete, que eres vn grosero.

Dale vn magicon, y se va él.

Test. Los diablos lleven tu alma.

Li. Que sospechar me ha dexado
el no declarar me en nada
Fernando, y irse tan presto:
mas cuidar de mi hermana,
que esto es solo lo que importa;

Doña *Sale el Conde.*

Con. Señora, qué es lo que passa?

Li. No sé: pues qué ay de nuevo?

Con. Que descompuesta la guardia
en el quarto de Dantea,
vnos suben, y otros baxan,
dando voces, se ha logrado
su muerte ya. *Li.* No sé nada.
Ha de mi guarda, qué es esto?

Doña

no Sale el Capitan de la Guarda.*Baca* Cap. Señora, que vuestra hermana ha salido de su quarto, pues en todo el no se halla.*Li* Adonde puede aver ido?*Ca* Que no está en todo el Alcaçar, es sin duda, pues abierto hallò el postigo la guarda que sale al Parque. *Li* Traydores, sin duda esto ha sido traza, y el detenerme Fernando dar lugar para librarla.

Conde, à vos esso os importa, hazed que al instante vayan siguiendola a todas partes, que si ella agora escapa, no estoy segura en el Reyno.

Cond Pues a vos que os acobardas el que ella esté presa, ò libre, quando tu Reyna os aclama toda Vngria por derecho?

Y quando alguien estorvara, veinte mil vasallos mios ya de mis estados marchan para venir a los vuestros. Vaya, señora, de xadla, que esso os estará mejor.

Li Pues prevengante mis armas, y hagan todas mis fronteras la prevencion necesaria. Vos Conde, como mi esposo, pues lo aveis de ser mañana, hazed estas diligencias.*Cond* A mi cargo está el lograrlas.

Sale el Principe Roberto.

Rob Señora, aunque en este aviso ninguna alegría os trayga, para prevenir el riesgo, os le dà mi vigilancia. Todo vuestro Reyno viene marchando de partes varias

contra vos, apellidando el nombre de vuestra hermana, sin saberle que cabeza dà a este tumulto la causa. Nadie que os asista tiene mas prevenido sus armas, ni su exercito, que yo que le tengo en la campaña. Si quereis que la defensa sea testigo, mi espada desnuda con vuestra mano, para hazer mia la causa.

Cond Esso, Principe, no os toca a vos, sino a quien agravia ya traydor, como a su Rey, siendo esposo de Lisarda.*Rob* Vos su esposo? *Li* Si Roberto.*Rob* Pues hará defensa tanta a Vngria el Palatinado, como puede Transilvania?*Cond* Si puede, ò no, mis soldados lo dirán en la campaña.*Li* Y quando no lo dixeran, fer mi eleccion, esto basta para que no se dispute. Venid Conde, y vos mis armas prevenid, como Caudillo de quien sereis Rey mañana. Y vos, por si lo dudais, pues armas teneis, juntadlas con las del pueblo, que yo valor tengo para entrábas. *Vas**Rob* Todo lo perdió mi industria; mas vive Dios, que si hallara medio de hablar a Dantea, lo que dixo su arrogancia, avia de ser su castigo.*Cap* Qué dizes? pues si esso falta, como me guardéis secreto, yo os daré medio de hablarla.*Rob* Será cierto?

Cap

Cap. No hablaré sin resguardo.

Rob. Mi palabra no es bastante?

Cap. Si señor,

y porque sepas que basta,
y con que alegría escucho,
que has de ser contra Lisarda,
yo que engañado pensé,
que ella este Rey no heredava

por el engaño común,
viendo su traicion tirana,
soy quien vió abierto el postigo
por donde pudo librarla

Fernando. **Rob.** Luego èlla tiene

Cap. El la llevó, acompañada
de leales vassallos suyos,
que del riesgo la restauran.

Rob. Dóde está? **Cap.** Venid conmigo,
que yo os daré quien os vaya
guiando donde ellos van.

Rob. Cielos, la industria me valga,
que yo he de buscar a quien
es caudillo destas armas,
y vna industria he de lograr,
que tenga apariencia tanta,
que haga mi amor el mas fino;
yo rinda sus esperanças,
y la fineza la industria,
que aun le dura la batalla.

Sale Dantea, Celia, Fernando, y Testi-
tuz de monte con escopetas.

Fer. Aquí ya de la traicion;
señora, estareis contenta.

Dant. Mi mayor estimacion
será estar de fee tan pura
seguro mi coraçon.

Test. Aquí solo ay que temer
al hambre, que ha de embestir.

Cel. Y es poco a tu parecer?

Test. Bien poco es para comer,
pero no para sentir.

Cel. No ay caca aquí?

Test. En aquel lomo del monte,
cria vna quiebra culebras.

Cel. Yo no las como.

Test. Pues si no comes culebras,
aquí no se dà otro como.

Fer. Aunque en mi es deuda el recato
con los criados, que amigos
tienen con vos elloy grato,
porque ellos sean testigos
del decoro con que os trato.

Pues yo pajas, q̃a vn pantano
pasò Celia, y los pies chicos
le le fueron àzia el llano,
ella dexè dar de hozicos,
por no tomarla vna mano.

Cel. Dexarme en vn cenagal,
por que esso pudo ser.

Test. Pues yo tocà tu cristal?
Señor libranos de mal,
y no nos dexes caer.

Dant. Tal fineza, y tal cuydado,
como podrè agradecerla
Fernando, aviendo quedado
sin poder, y sin estado,
por voluntad de mi estrellà?

quando vuestro amor decete
pagar contra mi error vano?
que si lo que dignamente
fuera premio en vuestra fiète
me lo quitò de la mano,
solo pesares, y enojos
me dexò su descompàs,
mas si todos son despojos,
cobrad, pues no tengo mas;
lo que podeis de mis ojos.

Fer. Vos llorais? vos tierro llàto
dais por vn Reyno, señora?
de vuestro pecho me espanto.
Valdrà la Corona tanto,
como estas perlas que lloras?
Pobre soy, este Castillo

E con

con essa verde alqueria,
y vn pecho noble, y sencillo,
es toda la hazienda mia,
que a vuestras pláticas humillo.
Tomad aquí posesion
de vn Reyno mejor q Vagria,
Palacio es mi coracon,
y si quereis galeria,
tiene mi imaginacion. *Casa y
clero*
Pinturas de original *Criado*
mis pensamientos os den;
con distincion cada qual,
fabulas los de mi bien,
y historias los de mi mal. *Via*
Para el adorno interior,
coig, dura es la esperanca,
porque desende el rigor *373*
del rio de la taranga, *Y el*
con el invierno de amor *Y el*
Damas en las flores bellas *Y el*
de esse jardin tendreis, y ellas
mejor haran su arrebol,
pues siendo tu Reyna el Sol,
pensaran que son estrellas.
Las aves con rudo acento
os cantaran sin cuydado,
porque es inutil intento,
que sea mas concertado,
lo que ha de llevarse el vieto.
Asi tendreis vna fuente
para tocador, y espejo,
cuyo cristal transparente
dará al rostro juntamente
la enmienda con el consejo.
No avra lisonja, ni engaños,
que os cauten melancolias,
ni otros domesticos daños,
las horas tendreis por dias,
los dias tendreis por años.
No como alla, donde se halla
la razon tan pervertida,

por no saber governalla;
que llaman corta la vida,
y buscan en que passalla.
Guardas seran mis cuidados,
de mis finezas criados
hareis, y en sus exercicios
tendran todos los oficios
los titulos señalados.

Esta la casa ha de ser,
que aqui os avrá de asislar,
porque no es mas mi poder;
y mirad que he menester
iros aora a servir.

Dan. Donde vais? *Fer.* A ver si dà
el Rey mi hermano licencia
para llevaros alla,
pe que esteis comas de cecia.

Dan. Muy grande alivio será.

Test. Yo mi arcabuz tirador
tomo, y llevaré diez sacos
oy de caça. *Cel.* Con qué flor?

Test. Llevo aquí para hazer tacos
la receta de vn Doctor. *Fe.* Vamos

Dá. Pues no hagais el dia largo.

Fer. Si el me dà licencia,
mi aliento en sus ansias fia,
el hazer que roda Vagria
os venga a dar la obediencia. *Pa.*

Cel. Y tu *Testuz.* *Test.* Prêda amada?

Cel. Vas a caça? *Test.* De suspiros.

Cel. No has de matarme nada?

Test. No, mato yo con la espada,
y he de matar con los tiros?

Cel. Oye, si esto vâ pensando,
no buelva acá Don Fernando;
si muchacaça no trae.

Test. Pues no tomara cambray,
que caça es oy contravando.

Cel. No tiene sino tratar
de matar mucho. *Test.* Eso trato;
y por poderlo lograr.

Cel.

Cel. Què has de hazer?

Tesl. Irme a espulgar,
q es dode mas siẽpre mato. *Vas.*

Dan. Celia, aviendo conocido
de Fernando la nobleza,
està mi pecho corrido
de no aver agradecido
quanto puede su fineza.

Cel. Señora, de la intencion
de los hombres no ay restan;

y mas dificiles son
de conocer vn galan,
que de acertar vn melon.

Tocan caxas, y trompetas.

Dant. Pero que caxas seran
estas que hemos escuchado?

Cel. Miedo, y asombro me dan.

Dant. Mira, si ay algun criado
que nos diga donde van.

Sale vn criado.

Max *Criad.* Albricias, gran señora.

Dant. Pues què ha auido?

Criad. El Senescal, señora, que ha venido.

Dant. Què dizes? es verdad, ò fantasia?

Cria. Assi lo fuera el restaurar à Vngria;
rodo aquellè camino està cubierto
de gente que le sigue, y en concierto
todos vienẽ marchado. *Dã.* Alma sosiega.

Cria. Mas èl ferà el testigo, pues ya llega.

Dan. Celia, el gusto, el contento me ha quitado.

Cel. Vitor el Senescal resucitado.

Sale el Senescal, Roberto, y criados.

Max *Dant.* Sen. Hazed alto Soldados.

Dant. El es, Ciegos!

Rob. No tengan dilacion nuestros desvelos.

Sen. Donde dizes que està?

Dant. Aqui està Dantea.

Sen. O gran señora, en hora buena os vea,
dadme a besar los pies. *Dan.* Y mil abraços,
que a vuestra vida di bo y o los braços.
Què dicha es esta Senescal? *Sen.* Señora,
librome Dios de la intencion traydora
del Palatino, que creyò en el rio
sepultado dexar su desvario,
mas me arrojò à la orilla del corriente,
donde a vn arroyo me detuve asido,
hasta que de vn Pastor fui socorrido;
y encubierto lleguè hasta mis Estados,
donde ya sus intentos publicados,
de todo vuestro Reyno mis parciales
toman las armas nobles, y leales,

E 2

y el

gn cl 1
1 y no
ng.

y el numero es capaz ya del acierto,
con el favor del Principe Roberto,
à quien solo debeis premio, y fineza,
que el solamente quiere à V. Alteza;
y en la demostracion que ha hecho conmigo,
del mucho amor que es tiene soy testigo,
y elegid su persona,
pues à su amor debeis esta Corona.

Rob. Vamos presto, señora,
que si logra su fee quien os adora,
aveis de quedar luego coronada,
ò toda Transilvania despoblada.

Dant. Este sabe que es mia la Corona,
que él, y el Conde escucharon el secreto
sin duda, y quiere su agudeza,
lo que el otro traicion hazer fineza;
mas esto no es amor de mi persona,
sino pura ambicion de la Corona,
pues yendo al Senescal restituido,
junta sus armas en mejor partido.

Cel. De estudiante es la treta focarrona,
pues hazte dar tu grados, y corona.

Dant. Senescal, Don Fernando me ha librado
de vn riesgo de mi muerte declarado,
y yo sin él de aqui no he de bolverme.

Sen. Senora, esto es perderos, y perderme,
si dexais la ocasion, que conjurada
toda la Corte està à darnos entrada,
y sus armas espera el Palatino,
que pueden atajarnos el camino.

Rob. Y advertid, que podrán las dilaciones,
dar lugar à sus cautelas, y trayciones,
pues si del Palatino entra la gente,
quedarà en duda lo que està evidente.

Dant. La ambicion deste castigar espero,
y de sus armas oy valerme quiero,
porque tenga el castigo merecido
de despreciarle, avienidome servidos;
y con vna cautela que he pensado,
he de dexar su engaño averiguado,
y con él he de dar luego en los ojos,
porque ni aun quexa tengan sus enojos;

Abate.

pues Senescal, si la ocasion se pierde,
vamos al punto.

Sen. Vuestro amor se acuerde

del

De Don Agustín Moreto.

del Principe.

Dant. De mi será escogido,
quien mas me quiere, y mas agradecido:
Sen. Pues siendo así, ya es cierto
que será Rey el Principe Roberto.

Rob. Cielos, venció la industria a la fuerza!
Dant. Tu lo sabrás, en viendo mi agudeza.

Sen. Principe, à vuestra dicha caminemos.

Rob. Pues à marchar Soldados, que perdemos
tiempo que importará mucho.

Dant. Vamos luego,
Fernando, el no esperarte me perdona,
que me voy por ganarte la Corona.

Rob. Viva Dantea.

Todos. Viva la Princesa.

Vanse.

Rob. Y Roberto tambien, que os dà la empresa.

Criad. Ya en vn candido Cisne, hijo del viento,
sube Dantea, y caxas, y clarines,
resonando por todos los confines,
señalan el compàs, y el movimièto
del exercito hermoso, que marchando,
al viento vãn las plumas tremolando.

Ya de aqueste Orizonte

les vâ encubrièdo el ceño de aquel montes
à avisar à Fernando, salir quiero,
mas èl sin duda bolverà primero.

Dentro Fern. Dexa Testuz la caça.

Test. En nada acierto,
que aunque no me han caçado, végo muerto.

Criad. Este es Fernando, al passo me ha salido,
à què buè tiempo Cielos ha venido!

Salen Fernando, y Testuz.

Fer. Adonde està Dantea?

Test. Adonde Celia?

q̃ la traygo vna ganga, q̃ he caçado.

Criad. Dadme albricias, señor.

Fer. Pues de q̃ han sido?

Criad. De q̃ es Reyna Dantea.

Fer. Pues q̃ ha avido?

Criad. Que el Senescal, y el Principe Roberto,

que el morir en el rio no fue cierto,

aquí con vn exercito ha venido,

y su nombre de todos aplaudido.

2a 2a Dacia
y Lamas
ingra

Voces

1a 3a 3a 3a 3a
ola

9a y 10a 11a

COMEDIA

à tomar possession de sus Estados;
và llevando adelante los Soldados
del Principe, à quien ella agradecida
prometiò pagar deuda tan debida.

Fer. Luego con ellos? *Criad.* Por esse monte,
que aun no se encubriràn deste Orizonte.

Fer. Calla hombre, que me has muerto.

Test. Hombre del diablo,
de esso pides albricias? à puñadas,
que estoy por arrancarte las quixadas.

Criad. Señor. *Fer.* Vete de aquí.

Test. Què, aun no te has ido?

Criad. No te pensè ofender, perdó te pido. *Vale.*

Fer. Què es esto q' escuchè? ay triste!

Te. Què has de escuchar? vive Dios
que estoy brotando Tudelcos
en dia de procession.

Fer. Què esto cupièssè en Dantea!

que aya pagado mi amor
con tan grande ingratitud!
què te fue! què me dexò!
què la llevò mi enemigo!
què no quede a mi dolor
reliquio para la vida!

que estos ya zelos no son,

sino agravios, y desprecios.

Què en fin te fue? *Test.* Si señor.

Fer. q' no es cierto, no es posible,

miralo *Test.* Què es no?

digo que se fue. *Fer.* Què dizes?

Test. Doy fee con renunciacion,

por no parecer presente.

Fer. Ay ingrata! plegue a Dios

que el cavallo que te lleva

despenè el corto veloz,

y entre las peñas del monte,

sembrando su indignacion,

pieças del freno entre espumas,

con lastima, y con dolor

de los que te ven, imites

al sobervio hijo del Sol,

Test. Y si ella acaso vâ en carro,

què haras de la maldicion?

Fer. Ay de mi! què estoy sin juicio:

Test. Ay de mi! què loco estoy!

Fer. Cielo puro. *Test.* Cielo agnado;

Fer. Como sufris tal traycion?

Test. Como sufris que seamos

tales jumentos los dos?

Fer. Yo, que defenidia Dantea

de va pueblo contra la voz.

Test. Y yo, que me puse a tu lado

con muchissimo temor.

Fer. Yo, que por librar tu vida

la saqué de la prision.

Test. Y yo, que en el parque fui

conejo hasta que salió.

Fer. Y hallo este pago en Dantea;

pues por otro me dexò.

Test. Y hallo este en ella, q' acaso

te vâ con vn Borgonon.

Fer. Viven los Cielos divinos,

que aqui por matarme estoy.

Test. Y yo tambien, si por vida

del Preste Iuan mi señor.

Fer. q' harè Cielos? *Test.* Eso dudas?

Fer. Pues q' hemòs de hazer los dos?

Test. Què para ahorcarnos tenemos

bastantissima razon.

Fer.

Fer. Vamos huyendo. Test. Donde?

Fer. Donde nos lleve el dolor.

Test. Bolvamos al caso, pues
no pudo ser, siendo dos,
irse con el Senescal,
y no con Roberto? Fer. No.

Test. Pues no iremos a saberlo?

Fer. Bien dices, que al ver su error
será la mayor afrenta.

Vamos, pues, y plegue a Dios,
que antes que yo a verlo llegue
se me arranque el coraçon. Vase.

Test. Y que a Celia se le arranque
de las tripas plegue a Dios. Vase.

Salen músicos, Lisarda, el Conde, Da-
mas, y el Capitan de
la Guardia.

Cap. En sus apacibles nudos
enlace amor esta vez,
de Lisarda, y de la dueña
la acuzera, y el clavel.

Li. Ya, Conde, que mi palabra
a su cumplimiento llega,
bien veis las obligaciones
en que os pone mi fiereza:
el Senescal está vivo,
el exercito a las puertas;
y aunque el entrar en Vngria,
dandome a mi la obediencia,
no es facil, toto fiada
estoy en vuestra defensa.

Con. Quando mi gente, señora,
ya marchando no viniera,
toda la Corte está en armas;
y no es tan facil empresa
el poder entrar sus muros,
ni ellos presumirio puedan,
governando yo las armas.

Cap. Todo esto posible fuera,
y no estar toda la Corte
resucita ya a abrir las puertas

en viendo que la muralla
llega a dar vista Dantea.

Li. Pues sentaos, y repetid
la musica, mientras llegan
todosa besar la mano,
y dar al Rey la obediencia;
avisad al Reyno vos.

Cap. Obedezco a V. Alteza. Vase.

Mus. En sus apacibles nudos, &c.,
Sientanse.

Don. Sen. Viva Dantea Soldados.

Rob. Viva quien es nuestra Reyna;
viva Dantea. Li. Qué escucho?

Sale el Capitan.

Cap. Señora, el riesgo remedia;
porque tus mismos vasallos

Levantanse.

han dado abiertas las puertas
al exercito, que ya
hasta tu Palacio llega
con Dantea, a quien aclaman.

Li. Como traidores? ¿Qué intētas
señora? que esto es perdicte,
que a vn pueblo no ay resistencia:

Sale Dantea, el Senescal, Roberto, Ce-
lia, y Soldados.

Sen. Viva Dantea, vasallos.

Rob. Y a aquellos traydores muéranse.
Dant. Tened las armas Soldados,
y nadie a mi hermana ofenda.

Li. Cielos, qué es esto que miro!

Dan. Poder mas que tu inconstancia
la verdad de mi justicia;
mas aunque tu le merezcas;
no te he de dar mas castigo,
que el que cada te veas
con quien para dar te muerte
me declaró su cautela.

Sale Fernando, y Testuz.

Li. Cielos, qué es esto que escucho!

Test. Ponte aqui delante della.

Fer.

Fer. Sin alma lle go à sus ojos.

Dant. Cielos, la oca sion es esta,
pues allí à Fernando veo,
de averiguar la cautela
del Príncipe, amor me ayude.
Vasallos, vuestra Princesa
soy yo, y el aver fingido,
como sabeis, que lo era
Lisarda, fue con motivo
de daros Rey, q̃ merezca,
por amor, y discrecion,
de tal lealtad la obediencia,
y aviédo visto en Roberto
de vn firme amor tantas señas.

Fer. Si esto oimos, q̃ esperamos?

Test. A q̃ se case con ella.

Dant. Para elegiros bué dueño,
à su amorestuve atéta.

Rob. Bié sabeis vos, gran señora,
qual fue fiépre mi fineza.

Dant. Si sé, y mas la conoci,
quando yo os ví en vna puerta,
que diziédo al Senescal
como yo era la Princesa,
cosas que ignoravais vos,
en vuestra alegría mesma
conoci de vuestro pecho
la hidalguia, y la fineza.

Rob. Es sin duda, gran señora,

y yo callé con cautela,

por saber lo que importava.

Dant. Luego de esso se os acuerda?

Rob. Pues püedo olvidarlo yo,
si lo estava oyendo à la puerta?

Dant. Pues ambicioso, por qué
me vendeis por fineza
ofrecerme tus estados,
lastimado en mi pobreza,
si sus engaños sabian,
que yo era la Princesa?
Luego aquello fue querer
engañarme tu cautela?
Pues para que se conozca,
que Industrias contra Finezas
no puede valer, vasallos,
vuestro Rey es este, llega
Fernando à los braços mios.

Fer. Cielos, qué ventura es esta!

Rob. Currido estoy, vive Dios,
y no puedo de verguença
replicar à la verdad.

Test. Llegate à mis braços, Celia,
para que hagas con Testuz
ollas de Carne stolendas.

Cel. No sino huevos. *Test.* Con esto,
y vn vitor para el Poeta,
tendrán aqui fin dicho so
Industrias contra Finezas.

F

I

N.

12000 27475